

REFLEXIONES PARA CADA DÍA

Reflexionar es buscar un rayo luminoso, que te aclare el camino en las tinieblas de la noche. Ese rayo luminoso es la dulce Voz de Dios.

Reflexionar es buscar un rayo de calor que pegue fuego al alma fría. Ese rayo de calor es Jesús, que te quiere hablar en el camino.

Reflexionar es buscar una onda sonora que resuene a tus oídos, ¿y qué mejor onda sonora que la Voz de Dios?

Reflexionar es buscar un espacio de silencio para examinar tu alma cada día, porque es el mismo Dios quien quiere hablarte.

1

1. ¡Si supieras lo que Yo te Amo, hijo! Todo lo mejor que tú quisieras para ti, es muy poco, comparado con lo que Yo tengo preparado para ti.
2. Te ofrezco con misericordia Mi perdón y las delicias de Mi Amor; pero tienes que pedir perdón y cortar con el pecado.
3. Dedicar tu vida a pedir perdón por todos tus pecados, y por los pecados de todos los hombres de la tierra. Pide por la verdadera conversión de todos, empezando por la tuya.
4. Reflexiona, hijo. Busca la luz de la verdad. La luz que a ti te alumbre, iluminará también a otros. Cierra tus ojos para afuera para que otros abran sus oídos.
5. No retiraré nunca Mi Amor de quien busca escucharme, por grandes que sean sus flaquezas; ni apagaré Mi Voz, por grandes que sean sus pecados.

6. Escúchame, hijo mío, y serás adoctrinado por tu Dios.
7. Hijo, si Me alejase de ti, lo haría tan sólo breve tiempo, para luego no dejarte nunca más.
8. La oración verdadera es escuchar la Voz de Dios. La oración aleja del temor y la opresión.
9. Escúchame, hijo, y entonces Me apiadaré de ti, tendré misericordia de tus pecados y te arroparé con el manto de Mi Amor.
10. ¿Qué papá bueno de la tierra no quisiera satisfacer el gusto de sus hijos? Yo, hijo, soy Padre Bueno y Poderoso, que te Ama.
11. Óyeme, escúchame y sígueme; Yo Me encargaré de darte Vida.

2

1. Me ocupo de regar todas las plantas de la tierra para sostenerles su existencia, ¿no Me ocuparé de sostener la existencia de los hijos que Yo Amo?
2. Yo que Me ocupo de lo grande; también sé ocuparme de todo lo pequeño tuyo. Para Mí todo lo grande es muy pequeño; pero todo lo tuyo, hijo, para Mí es muy importante.
3. ¿No te parece un gran milagro, hijo, el que no te falte el pan de cada día?
4. El trabajo de escucharme, hijo, te produce gozo y paz. Este trabajo, hijo, te traerá toda clase de beneficios y favores. Soy el único que paga por ser escuchado. Necesito desahogarme, hijo, y encuentro en la tierra muy pocos que tengan tiempo disponible para oírme.

5.No esperes, hijo, que te diga cosas nuevas. Yo siempre te diré la misma cosa de forma diferente: ¡qué te Amo!

6. No esperes de Mi parte cosas grandes, ni milagros extraordinarios, porque Yo demuestro Mi Amor en mil detalles cotidianos, que tú no alcanzas a apreciar.

7. Quiero que Me escuches despacio y con deleite, ampliando en tu corazón cada cosa que te digo.

8.Detente, hijo, a saborear las cosas que tu Dios te dice, como el niño saborea su confite, para sentir mejor su gusto y sabor. Saborear las cosas de Dios es en realidad sabiduría.

9. Se ocupan unos en buscar lo que nunca han de encontrar; ocúpate tú en oír lo que siempre y para siempre has de escuchar.

10.Hijo, aprende a pedirme a Mí con sencillez, porque a veces Me la pones muy difícil y exigente: si lo que necesitas es calmar tu sed, dímelo a Mí; pero no Me pidas que te haga un río, ni que haga brotar agua de las rocas.

3

1.No te doy todo de una vez, hijo, porque te conozco bien y te podrías olvidar de Mi, para pedirme cada día.

2. A Mi Padre Celestial le gusta, como Yo te lo enseñé, que le pidas cada día lo del día. A Mi Padre Celestial le gusta dar lo bueno de a poquitos, para que así acudan con frecuencia a Él.

3.Déjame a Mí que Yo administre las bodegas, y te dé la ración de pan de cada día. Cuando tengas invitados, hijo, Yo multiplicaré la ración por cinco mil. ¡No te preocupes!

4. Ocúpate de Dios y Dios se ocupará de ti. ¿No te parece buen negocio, el que Yo te propongo, hijo ¿
5. Escúchame tú a Mí, y ellos te escucharán a ti.
6. Hijo, quédate a Mis pies, y Yo pondré el mundo a tus pies. Mío es el mundo y el universo entero.
7. Hijo mío, Soy Palabra y necesito hablar. A Dios le gusta hablar y goza cuando encuentra quien le escuche. El Padre se siente feliz, cuando su hijo acude a Él para pedir consejo.
8. Hijo, dime tú, qué necesitas y Yo haré que Mis ángeles lo traigan, para que tú no interrumpas de escucharme.
9. Todos los hombres de la tierra, hijo, acuden a Mí para pedirme; pero no para escucharme, y por eso no reciben.
10. Todos los hombres de la tierra, hijo, están sedientos de recibir amor. El bebé llora, la mayoría de las veces, no para pedir comida sino amor.
11. Lléname del Amor que Dios te brinda, y estarás en capacidad de dar amor. Lléname de Mi Amor y no necesitarás nada de las criaturas de la tierra.

- 1 Cuando Dios, en tu mente y corazón es lo primero, las cosas y personas de la tierra ya no llenan, porque estás lleno de Dios.
2. Mendigan el amor de las criaturas los que no han querido dejarse amar de Dios. Quien rechaza la casa de su padre, busca abrigo en la casa del mayordomo.

3. Mendigan pan a los hombres, los que rechazan los manjares que Dios les tiene preparados. Aunque tú, no dejes de dar pan al hambriento, si lo puedes.
4. Hijo, no interrumpas, no te pares, no te vayas. Continúa escuchándome. ¿Necesitas algo? Dímelo a Mí, ¡ Yo te la traigo ¡
5. Trata a cada persona, hijo, como la trataría su propia madre, porque así la trato Yo.
6. - Dame, Señor, esa dulzura tuya, porque Yo la necesito. Ten paciencia, hijo, ten paciencia, como la he tenido Yo.
7. Cuando te alejas de Dios, se te acercan los problemas.
8. ¡Ánimo, hijo, confía en Mí que Yo te Amo! Yo te he tomado como hijo, Yo soy Padre Bueno, dispuesto a perdonar.
- 9.No tienen que pedir agua las plantas porque saben bien, que Yo se las envío. ¡Confía en Mí!.
10. Ofrece a Dios todo dolor y déjalo en Mis manos.
- 11.Con Dios todo tiene arreglo. Lo que escapa de las manos tuyas, cae en las manos Mías.
12. Con Dios, hijo, todo tiene solución; pero no creas que la solución tuya es la Dios. Déjame actuar a Mí como Yo mejor lo vea, hijo.

1. No Me digas, hijo, lo que Yo debo hacer en este caso. Yo tengo mejores ideas que las tuyas.

- 2 Yo conozco ese problema, y tengo ya la solución. ¡Déjalo en Mis manos, hijo!
3. Hijo, quien se encuentra con la Cruz del dolor, se encuentra con el mismo Cristo que está pegado de ella.
4. No le hables mal a una madre de su hijo, ni le hables mal a Dios de un hombre de la tierra, porque ese hombre es hijo Mío y por él Yo derramé toda Mi Sangre.
- 5.Dios te quiere salvar; pero sí no buscas la gracia, y sin tu lucha, no hace nada.
El tiempo trabaja en compañía con la tierra para volver polvo lo que ha salido de la tierra.
- 6.No te alejes de Mi lado y Yo no Me alejaré Tener a Dios es lo mejor que puedes desear; poseer a Dios es la mayor felicidad.
- 7.Hijo, Yo habito en lo alto, y a lo alto quiero Yo llevarte.
- 8.Hijo, tu corazón está hecho para que sólo busque a Dios; cuando no lo hace se destruye.
- 9Nada importa el triunfo o la derrota; lo que importa es buscar a Dios.
- 10.El único triunfo es encontrar a Dios; la verdadera derrota es perder a Dios.
- 11.La esperanza es un tesoro que muy pocos poseen.
- 12.Aunque todos te dejaren, hijo mío, Yo no te dejaré.
- 13.Hace falta mucho esfuerzo para poner toda tu confianza en Dios. Yo, hijo mío, te daré valor, si tú pones el esfuerzo.

1.Si tú Me dejases, hijo mío, serías un desgraciado más, igual que los otros desgraciados que se han apartado de Mí.

2.No te preocupes, hijo mío, mientras tú no Me abandones, Yo no Me apartaré de ti.

3.Como la madre que despierta ante el primer gemido de su hijo y corre a verle, así actúo Yo.

4.A Mí nadie Me ha dado la gloria ni el poder; y Yo soy el poseedor de todo el poder y toda gloria.

5.Sólo el Hijo Dios, tiene capacidad de rendirle al Padre Dios, el honor y gloria que Él merece.

Dame gloria, hijo, por medio de Mi Hijo Amado Jesucristo. Dame reparación y acción de gracias por medio de Mi Hijo Jesucristo, uniéndote a su Santo Sacrificio de la Cruz: la Santa Misa.

6.Dios bendice dando paz.

7.Mi voz divina resuena con fuerza, en el fondo del corazón, de los hijos que Me escuchan y Me aman..

8.La voz de Dios retumba, aún en el más duro corazón, así no encuentre respuesta Mi llamada. La voz de Dios hace estallar los corazones. Con unos uso voz de Amor y con otros voz de espanto.

La voz de Dios es fuego lento, que a unos ablanda el corazón, o llama que devora a otros.

9.Mi voz es suave, como murmullo de agua pura, para los que Me son dóciles y humildes

10.Mi voz es como trueno que hace temblar el mar para los que no quieren oírme.

11.Ante Mi voz las aguas se apacientan o encabritan

12.Ante Mi voz las cosas se hacen o deshacen.

1. Ante Mi voz los muertos cobran vida y los vivos bajan al sepulcro.

Ante Mi voz unos suben y otros bajan..

Ante Mi voz todo se mueve o se detiene.

Ante Mi voz el fruto nace, madura y muere..

Ante Mi voz la hoja es llevada por el viento.

Ante Mi voz el agua corre o se represa y pudre.

Ante Mi voz sopla la brisa o el huracán azota.

2. Todo lo que existe escucha Mi voz porque Mi voz da la existencia.

3. El hombre que camina por la tierra, es el único ser de la creación, que he dejado en libertad de escuchar Mi voz o rechazarla. Y esto para pedirle cuenta luego: Dame cuenta de la voz que no escuchaste –le diré al duro corazón-. ¡Ven, bendito de Mi Padre, porque escuchaste Mi voz y la seguiste!.

4. ¡No basta escuchar Mi voz, hay que seguirla!

Mi voz se alza para decirme a Mí que Yo soy el Bueno, y que bueno es todo lo que Yo he hecho y lo que haré.

5. Mi Madre escuchó la voz de Dios, y por eso Yo pude hacerme Hombre, entre los hombres de la tierra. Por eso Yo bendigo a Mi Madre eternamente.

6. No hay razón para actuar en contra de Mi Ley, porque Mi Ley siempre tiene la razón..

7. Mi cólera es terrible, pero por amor a Mis hijos escogidos, dura poco.

Mi bondad es eterna.

8. Hijo, cuando veas tiempos de dolores y castigos nada temas, porque pronto han de pasar.

9. Acuérdate, hijo, que en la prosperidad tu Me olvidaste y por eso te la tuve que quitar. Te volveré a dar lo que tuviste y mucho más; pero nunca olvides que fui Yo quien te la dio. Yo quiero que Me tengas presente en cada acto de tu vida.

1.Hijo, cumple tú conmigo y Yo cumpliré contigo. No te olvides de Mí y Yo no Me olvidaré de ti..

2.Quiero que vivas como rico en la pobreza, porque sabes que Yo pago por ti todos tus gastos; y quiero que vivas como pobre en la riqueza porque sabes que administras lo que es Mío.

3.Por ahora estás llevando bien la prueba: Te quité todo y no has protestado, ni ha disminuido tu fe y confianza en Mí.

4.Bien, hijo mío:

En la dura prueba has confiado más en Mí;

En la prueba te has acercado más a Mí.

En la prueba Me has amado más a Mí.

En la prueba has recibido más de Mí, porque tu fe Yo la he hecho aún más fuerte.

5.No Me pidas, hijo mío, que te aparte de la prueba. Pídeme que a la hora de la prueba no Me aparte de tí Yo tengo que probar para comprobar. Yo, hijo, no doy nada por supuesto.

6.No Me pidas que disminuya el tiempo de la prueba, sino que te dé el valor y fortaleza para ella.

7.Ten fe, hijo, que la prueba está pronto a pasar. Pero ten fuerzas almacenadas para resistir la prueba largos años, incluso la vida entera. Pero no te preocupes, hijo, con migo la prueba es suave y llevadera.

8.En la prosperidad llegará para ti una prueba aún más dura, la prueba de la humildad. Por eso quiero que Me digas, hijo mío: “Señor, en la prosperidad dame humildad”

9.No pesa tanto la cruz. Son más molestas las pequeñas tunas que se clavan en la piel, pero estas también son llevaderas.

10.Pregona todas Mis obras, pero no lo que Yo hago en ti, porque por ahí se te mete la soberbia.

9

1.Nunca te faltará lo necesario para vivir una existencia digna, si trabajas en serio para Mí.

2.Lo que no te ha hecho falta en la pobreza, tampoco te hará falta en la riqueza.

3.No compres lo que no necesites aunque tus ojos te digan lo contrario.

4.El dinero que se regala a los pobres Yo Me encargo de reponerlo.

5.Mientras más gastes, menos te quedará; pero mientras más des más recibirás de parte Mía.

6.Te doy para que sirvas y no para que humilles.

7.Te doy para que pongas muy alto el Nombre de Dios.

8.Perdona a los que a ti te han humillado. Tu benevolencia y tu perdón los acercará a Mí.

9.Cuando hagas una fiesta, invita a los que comparten contigo tu alegría, y así no tendrás caras tristes en medio del festejo.

10.El justo es rechazado por quienes no quieren salir de su pecado.

11.El gran pecado de hoy es la CONTUMACIA: el saber que se está en el error y no querer salir de él.

12.El justo peca; pero reconoce su pecado. El contumaz peca y justifica su pecado.

13.Se aprende a nadar nadando y no hablando con muchos nadadores .No conoce el mar el que no ha remado mar adentro

14.La teoría es una aproximación a la verdad; pero la dimensión exacta de la realidad la conoce quien la ha vivido en carne propia.

10

1.No hay que experimentarlo todo; mucho menos el pecado, porque en el experimento puedes quedar sin vida.

2.Es más compasivo con el dolor de los demás el que lo ha experimentado en carne propia. Jesús comprende tu dolor perfectamente, porque nadie ha sufrido más que Él.

3.Muchos pueden hablar de la virtud y perfección; pero del “como” vivirla sólo pueden hablar los que tratan de vivirla.

4.No te importe que hablen mal de ti si tu corazón es inocente. No importa lo que la gente diga de tí , sino lo que Yo, hijo mío , diga.

5.No importa que afuera ladren los perros si en tu corazón hay paz.

6.No escuches el ladrido de los perros; mira el brillo de las estrellas y la luna.

7.Quiero llevar a Mis hijos a la Ciudad de la Oración, la ciudad de salvación, para Yo ser su Pastor y darles Mis cuidados y consuelos.

8.Mi Ciudad de la Oración es Mi ciudad inexpugnable contra los ataques del maligno. En Ella cuidaré Yo de mis hijos con la mirada de Mis ojos, con la fuerza de Mis manos, y los alimentaré con el manjar de Mis Palabras.

9.El amor de los que aman en la tierra es un pálido reflejo de Mi Amor. El cuidado y la entrega de los verdaderos pastores de la tierra, es un pálido reflejo de Mi entrega y Mis cuidados.

10.Hijo mío, Yo soy el Padre de los padres de la tierra.

11.La tristeza enferma el cuerpo y destruye al alma. Nunca verás a un triste sano, porque si no tiene enfermedad, entonces se la inventa. El triste padece la enfermedad mortal del egoísmo.

II

1.Hijo, Me haces feliz cuando te veo feliz , porque para eso Yo te hice. El que es feliz cumple el fin para el cual Dios lo creó.

2.El que es feliz es generoso y por eso no lo ataca la preocupación ni la tristeza.

3.El que es feliz trata de vivir con plenitud la Ley de Dios, el manual para obtener la felicidad en esta tierra y en la otra.

4.Hijo, en el cielo, donde habito, Me queda mucho tiempo. Yo bajo a la tierra con Mi cielo, para hacer felices a Mis hijos de la tierra. Hijo, Yo no estoy allá distante donde crees, ni te hablo a control remoto desde donde escuchas Mi voz pero no ves Mi presencia. Yo estoy aquí en tu corazón porque Mi voz transporta Mi presencia.

5.Hijo, si Me tienes a Mí y si Me escuchas estarás siempre feliz .
La gente de la calle, la que se resiste a los cuidados de Mi Amor, la que no quiere entrar a Mi Ciudad, no es feliz porque no tiene confianza en Mí.

6.No pienses en “mañana”, sino en “hoy”, en hoy que no te falta nada, porque Mi Padre celestial provee todo.

7. ¿Por qué has de pensar que mañana algo te faltará? ¿No te parece mucha desconfianza en los cuidados de Mi Padre celestial? ¡Mi Padre vive hoy, viene de ayer y vivirá por siempre!

8. ¿Acaso se preocupa el niño que mañana le hará falta su leche y su tetero? Por eso quiero que te portes como un niño de seis meses, si quieres entrar en el Reino de los Cielos, porque allá sólo llegan los que confían en Mi Padre Celestial.

9. Mi Padre ha sembrado la confianza y Satanás la desconfianza.

10. Mi Padre pone en tu mente todas las ideas buenas y bellas; pero el maligno las destruye sembrando la desconfianza.

11. Yo les enseñé a Mis hijos a pedirle a Mi Padre celestial sólo el pan de cada día, para que así sientan su continua ayuda y protección.

12

1. Del hombre es solamente el día de hoy y de Dios es el mañana, porque el futuro escapa de tus manos. Pero no te preocupes, hijo, que tu futuro es la repetición mejorada de la felicidad del día de hoy, porque al estar con Dios, El cada vez te hace más feliz.

2. Prevenir el futuro es tratar de tener a Dios el día de hoy. Por eso dime, hijo: "Borra, Señor mi pasado, cuida mi hoy, prepara mi mañana."

3. El futuro en realidad no importa. Lo que importa de verdad, es el día de hoy y nada más.

El futuro, tu futuro, ya está grabado en la película que Dios tiene en su mente, a ti te dice: Si confías en Mí, no tienes porque tener preocupación alguna.

4. Cuando alguien muy nervioso, asiste a una película de misterio con alguien que ya la vio, le dice: No te preocupes que nada pasará. Eso mismo te dice Dios a ti porque ya conoce tu película.

5.La tristeza destruye todas las defensas del organismo espiritual y corporal. Por eso al triste le sobrevienen todo tipo de enfermedades y tragedias.

6.La tristeza es falta de fortaleza interior y confianza en Dios.

La tristeza es imán que atrae el infortunio.

La tristeza es ocasionada por el pecado y la falta de confianza en Dios.

7.La alegría es bienestar interior producido por el ajuste de la vida, a la Santa Voluntad de Dios y por la confianza en Él.

El bienestar produce bienestar, y el malestar produce un mal mayor.

8.La gente huye del triste porque el triste, con agresividad, comunica a otros su tristeza, y se molesta ante quien es feliz.

Al triste le incrementa su tristeza el ver a otro feliz.

9.La tristeza atrae todos los desechos y se alimenta de las desgracias de los otros, no para tratar de remediarlas, sino para justificar su mal.

10.Mantén firme tu criterio y no escuche voces discrepantes de otros.

13

1.No te importe la reacción del soberbio, ni el desprecio del avaro.

2.Satanás se encarga de poner aduladores al pecador y calumniadores al justo.

3.Mi bondad acompaña siempre a los que confían en Mí y guardan Mis mandatos.

Mi bondad guarda a Mis hijos de la cruel altanería de los hombres.

4.Mi Ciudad amada está fortificada contra la maldad de Satanás

5.Cuida tu corazón para que nada lo distraiga o lo perturbe, porque en el corazón en paz habita Dios.

6.Ejercítate cada mañana en fortalecer tu corazón pensando cosas buenas, porque de Dios no pueden venir sino lo mejor y siempre cosas buenas.

7. Aparta de ti todo lo que te ponga triste, porque todo lo malo viene del maligno.

8. El maligno pretende tener el corazón inquieto, para que así no capte la suave voz de Dios.

9. Dime, hijo: Señor, que yo siempre escuche tu voz y no permitas que el maligno me robe la paz y la alegría, para que, Tú, Señor, no te apartes de mi pobre corazón.

10. Que esté feliz quien desea acudir a Mí para confesar sus pecados, porque Yo soy Dios que perdona, a quien se acerca a Mí con corazón arrepentido.

11. La mayor alegría de la creación entera es el arrepentimiento del pecador, porque el mayor desastre para ella es el pecado.

12. Yo amo al pecador que acude a Mí, por medio del sacerdote, para denunciar su culpa.

13. El pecado se acusa y no se excusa.

14

1. El viento pedirá venganza contra aquel que trata de ocultar sus pecados. Todo pecado es una trampa, y será conocida a la larga o a la corta.

2. El miembro del cuerpo con el cual se ofende a Dios, clama a Dios ser castigado.

3. Yo sé, hijo, lo fácil para el hombre que es pecar, por eso ofrezco fácilmente Mi perdón. Dios es un ser que está pronto a perdonar.

4. Yo derramo a cada instante Mi Sangre sobre los altares de la tierra para calmar la ira de Mi Padre Dios por los pecados de los hombres.

5. Ese malestar interior que roba la paz de tu alma ¿no será acaso por causa de algo que tu corazón te acusa? Confiesa tu pecado y recobrarás la paz

6.La confesión de los pecados es medicina que devuelve la paz al alma y la salud al cuerpo.

7.El pecado temple los nervios hasta reventarlos y quiebra los huesos.

8.Dulce música de paz son Mis Palabras.

9.No le abras tu corazón a un extraño ni a un amigo traicionero.

10.Aunque no llueva fuego del cielo, Dios no deja de castigar al pecador. El pecador sufre toda clase de dolores interiores y exteriores, y si no se arrepiente termina aniquilado.

11.Hijo, Yo giro alrededor de la tierra para cuidarla a cada instante. Yo sintonizo el corazón de cada hombre y su corazón Me cuenta lo que piensa y lo que siente.

12.El pecador considera que la Ley de Dios no se hizo para él.

.El pecador le exige a Dios que lo premie en su pecado.

El pecador pierde todas las defensas para rechazar el mal.

El pecador llega a pensar que es bueno todo lo que va en contra de la Ley.

15

1.No se puede reconstruir lo que nunca se construyó. Lo que no se construyó antes, se puede hacer ahora con mejores materiales, ahora que tienes a Dios dentro de ti.

2.Sí tu tienes la verdad, no eres parte del problema sino parte de la solución.

3.No te he elegido a ti para evitar una reconstrucción, sino para que hagas la construcción en la verdad que siempre quise.

4.La sangre no produce amor; pero el amor tiene capacidad de producir la misma sangre.

- 5.Hogar es el conjunto de personas unidas por los lazos del amor.
- 6.El amor ata lo que la sangre no ha logrado atar.
- 7.Sólo podrás tener luces por Mis luces.
- 8.Ama, hijo, pero ama como lo hace una madre, sin esperar amor de parte de sus hijos.
- 9.No le quites el amor a quien sin él se puede hundir
- 10.El corazón del hombre está conectado con el corazón de Dios; por eso el corazón siente la aprobación o la censura.
- 11.El corazón funciona bien cuando le llega la aprobación de Dios y se agita cuando se siente reprobado.
- 12.Hijo, Yo no registro la conducta de los hombres como desde un satélite; Yo estoy presente en el corazón de cada hombre.
- 13.Lo que dije ayer lo digo ahora y lo diré siempre.
- 14.Al justo lo vigilo Yo para protegerlo y al pecador para llamarlo.

16

- 1.Cuando el justo es atacado acudo en su defensa de inmediato; cuando el pecador contumaz es atacado, Me comporto como centinela sobornado que se hace el que no ve.
- 2.Yo soy fuente de todo bien y el que tiene Mi Amor tiene Mis bienes.
Busca aquello que te produce paz, porque tener paz es la evidencia de tener al mismo Dios entre tus manos
- 3.Al justo le permito tener toda clase de problemas, pero de todos lo saco.

4. Como madre amorosa que cuida cada centímetro de la piel de su hijo recién nacido, así cuido Yo a los hijos que Me aman.
5. Amar es asumir el ser del ser amado. Tanto amo Yo al hombre que asumí su misma carne.
6. Cuando menos lo esperaba, le sorprende la ruina al pecador
7. El pecador es loco que no actúa cuerdamente. Y es el mundo el entero el que está loco.
8. No es posible cometer pecado sin perder previamente la cabeza.
El pecador cierra los ojos y se tira al precipicio.
9. En la medida que permanece el pecado se endurece el corazón.
El pecador cada vez se da menos cuenta de su pecado.
10. El pecador considera que la Ley de Dios no se hizo para él.
11. El pecador le exige a Dios que lo ame en su pecado.
12. El pecador pierde todas las defensas para rechazar el mal.
13. El pecador llega a pensar que es bueno todo lo que va en contra de la Ley de Dios y de la ley civil.
14. Hijo, tú no eres parte del problema sino parte de la solución, porque tienes la verdad.

1. Te he elegido para que destruyas lo que hay que destruir y construyas lo que nunca fue.
2. La sangre no produce amor, pero el amor sí produce la misma sangre

- 3.Hogar es el conjunto de personas unidas por los lazos del amor.
- 4.El amor ata lo que la sangre no ha logrado atar.
- 5.Solamente podrías tener luces por Mis luces
- 6.Ama como lo hace una madre: sin esperar amor.
No le quites tu amor a quien sin él se puede hundir.
- 7.Sigue navegando sin temor en la barca del amor, que al final llegarás por encima de los torbellinos de la vida.
- 8.Quien expresa sus dudas también lo puede hacer para reafirmarse en su camino y avanzar con paso firme
- 9.Satanás deja tranquilo al que ya tiene en sus manos; al justo siempre lo ataca para tratar de perderlo. Pero el justo tiene la protección de Dios
- 10.Dios deja tranquilo al justo porque ya lo tiene en sus manos protectoras; y acosa por todas partes al pecador para que salga del pecado.
- 11.Dios está cerca del justo y del pecador; pero el pecador rechaza la llamada, mientras el justo la acoge.
- 12.No envidies la riqueza del pecador que su triunfo dura poco.
- 13.Tu paso, hijo, por la tierra será breve. Conténtate con el pan de cada día y con la plena confianza en Dios, que nada te habrá de faltar.
- 14.El maligno trata de sembrar inseguridad ante el futuro, para robar la paz del corazón y la confianza en Dios.

1.No busques más gozo que el gozar de Dios.

2.Ten paciencia, hijo, que Yo conozco bien tu caso. Confía en Mí que ante las ilusiones de Mis hijos siempre actúo. Soy Yo quien he puesto en tu corazón esas ilusiones.

3.Piensa en el Amor que Yo te tengo y no tendrás inquietud ni nerviosismo.

4.Satanás fastidia al justo para tratar de turbar su corazón y así robarle la paz que Dios le da.

5.El malo, sólo hará maldad por poco tiempo, porque se arrepiente o se destruye.

6.Los que sufren duran largo tiempo, porque el dolor llevado con amor es acepto a Dios.

7.Después del dolor viene la alegría, más aún la alegría permanece en medio del dolor.

8.Gozar más el pobre con lo poco, que el pecador con lo mucho. El pobre necesita de muy poco para llevar su gozo; pero el pecador con nada queda satisfecho.

9.Al pecador, como ha de durar poco, Dios le permite tener, por corto tiempo, todo lo que quiere.

10.El pecador cuando debe no tiene con qué pagar.

11.El que trabaja en algo que es de Dios, El mismo le da todos los medios para realizar su labor y bendice a manos llenas su trabajo.

12.El justo, aunque sea pobre, a nadie tiene que mendigar, y aunque nada tenga, a todos tiene algo para dar.

13.Palabras sabias salen de la boca del justo

1.El pecador es indeciso e inconstante en todos sus proyectos. El justo es firme en todas sus empresas.

2El pecador puede nadar velozmente, pero se queda enredado en los remolinos turbulentos. El justo, con nadadito de perro, llega a la otra orilla.

3.Hijo, confía en Mí, Yo te daré lo que es Mío y le quitaré al pecador sus malditas posesiones.

4.El pecador es ostentoso y prepotente; el justo es humilde y silencioso.

5.El pecador domina en el presente.

El futuro le pertenece a los que van por buen camino y se someten a la Ley de Dios.

Es el pecador el que sube como palma y cae como coco. El pecador que ayer estaba, hoy ya no existe.

6.El justo es criticado por hacer el bien, y el malvado es alabado por lo poco bueno que hace: esa es la labor de Satanás.

7.Hijo, si sientes frío y aridez, ponte en oración y Yo haré arder tu corazón en llamas de amor de Dios.

8.No téngas temor de hablar delante del pecador; Yo pondré en tu boca palabras adecuadas que lo harán enmudecer.

9.Nunca calles la verdad por temor a herir. Habla con caridad y suavidad, pero con toda la verdad.

10.Si te abstienes de hacer el bien y de decir la verdad que Yo pongo en tu boca, quedará en tu corazón un gran remordimiento.

11.El que amontona, lo hace para otro.

1.Hijo, Yo si actúo; pero lo quiero hacer por medio tuyo. Yo no quiero actuar directamente, Yo quiero valerme de bolsas de basura como tú, para despistar a Satanás.

2.Yo le quito al hombre aquello que más quiere; lo hago para purificar al justo y castigar al pecador.

3.Sí, hijo, Yo también conozco las lágrimas de dolor y Mi Corazón es compasivo.

4.Controla lo que digas para que tu corazón no te traicione.

5.Todo hombre debe saber el fin de su existencia, al igual que un empleado responsable sabe el fin para el cual fue contratado en una empresa.

6.Todos los hombres de la tierra fueron creados para hacer lo mismo: conocer al que los hizo, amarlo, servirlo; y luego, gozar de El eternamente.

7.Hay algunos hombres se comportan como ciertos empleados públicos que no saben para qué los contrataron

8.¡Qué aburridos son los días de los que pasan por la tierra sin dedicarse a conocerme!

¡Qué vacíos son los días de los que no Me aman, y qué desdichados son los que no gozan de Mí!

9.Si la eternidad durara solamente mil millones de años, el infierno sería feliz porque en él habría esperanza de llegar al fin. ¡Pero la eternidad no tiene fin ¡

10. ¡Para siempre..., es el gozar o sufrir!
En esta corta vida te juegas el “para siempre”.

11.La tierra es el campo de cultivo de la eternidad. Lo que siembres aquí lo cosecharás allá.

12.La vida sobre la tierra es producto perecedero de muy corta duración.

21

1. ¿Te das cuenta de Mi bondad, hijo? ¡A méritos tan cortos les asigno pago eterno!

2.Espera con paciencia, hijo. Espera confiado en Mí. Yo escucho desde el primer momento y actúo cuando veo que es más prudente.

3.Yo afianzaré tus pasos para que veloz corras hacia Mí.

4.Tu felicidad proviene de tu confianza en Mí.

5.Mientras los hombres se alejan más de Dios, Dios se acerca más a ellos y multiplica sus maravillas y prodigios para atraerlos a Él.

6.Hijo, el mejor sacrificio es la obediencia a Mis mandatos y preceptos, y la mejor penitencia es cumplir la Santa Voluntad de Mi Padre celestial.

7.El abandono en las manos poderosas del Señor es la mejor muestra de amor que a Dios se da.

Nadie se abandona en aquel que desconfía.

Nadie le da confianza al que no ama.

8.Cuando Yo grabé Mis Mandamientos en la piedra, no hice más que repetir lo que ya había escrito en el corazón de cada hombre.

9.Quiero que Mi Ley esté en tus labios y en tus obras.

10.No se preocupe el pobre, el pobre verdadero, que cumple Mis mandatos, que Yo cuidaré de él.

11.Mientras David Me invocaba, Yo libraba por él grandes batallas y cuidaba de su sustento. Eso mismo hago con todos los hijos Míos que se dedican a meditar Mis Palabras y a pensar en Mí.

12.Con el manto de la misericordia y Mi bondad arropo Yo a Mis hijos.

13.Levanta la vista para mirarme a Mí. Mis ojos tienen la ternura de una madre que se olvida de las faltas de su hijo.

22

1.No necesito correr para llegar veloz.

2.alta de gozo el corazón del que Me busca.

3.No tendrá que esperar el que Me busca porque Yo Me hago el encontradizo.

4.Si enfermas, hijo mío, no te preocupes, que Yo Me encargo de volverte la salud, si Yo lo quiero.

5.Cuando piensas en Mí tu corazón se agranda

6.Yo aquieto tu corazón cuando estás en Mi presencia.

7.Un pecado lleva a otro y un pecador lleva a otros a comportarse como él.

8.No es el esfuerzo el que consigue la victoria soy Yo quien les doy el triunfo a los que quiero.

9.A unos subo y a otros bajo, según a Mí Me place. El que esté arriba que no se crea que subió por su cuenta. A unos subo para construir; y a otros para destruir.

10.Yo actúo, no porque le deba a alguien, sino simplemente porque a Mí Me place.

Lo que Me place es lo mejor.

Yo no actúo por ociosidad o por capricho, sino guiado por Mi Santa Voluntad que es justa y buena.

11.Hijo, Yo para actuar tengo que mover muchas fichas de ajedrez , porque mato varios pájaros con la misma piedra.

Yo cuando actúo no pongo paños tibios, sino que arreglo las cosas de raíz.

12.Yo, hijo mío, para hacer caer la hoja de un árbol, primero tengo que mover el universo, lo cual para Mí es cosa fácil y de ordinaria administración.

23

1.Paz, conseguida con la ciencia, es la paciencia. Paz es tranquilidad en medio del peligro o el dolor.

2.Cuéntame de tu ignorancia y Yo te contaré de Mi sabiduría.

Hijo, pregúntame a Mí lo que no entiendas.

3.¿ Te das cuenta, hijo, lo que puede la oración? La oración mueve a Dios a actuar y Dios mueve el universo entero.

Se engañan los pobrecitos hombres que piensan arreglar el mal del mundo con el débil poder de su activismo.

Con tu oración puedes hacer de nuevo al mundo, porque Dios tiene que hacer la creación a cada instante, para que no vuelva a la nada.

Dios crea, recrea y renueva.

4.El pecador es mal negociante, por un poco de placer terreno cambia su felicidad eterna.

El pecador vende su alma inmortal por un poco de placer mortal

El pecador le quita su alma a Dios y se la vende al diablo, cambia el oro puro por espejos.

El pecador actúa igual al drogadicto que empeña las joyas valiosas de su casa para saciar su vicio.

5.El pecador cubre su rostro de vergüenza y no mira de frente.

6. Cuando los padres no han sabido decir “No” a los caprichos de sus hijos, los hijos no saben decir No a todas sus pasiones.

7. Hijo, no hace falta que Me digas que despierte, porque Yo no duermo.

8. Yo no conozco la pereza, hijo.

No hace falta que Me digas que te escuche, porque Yo siempre te escucho. Pero lo que más Me gusta, hijo, es que Me digas: ¡Que se haga tu Santa Voluntad!

9. No hace falta que Me digas que Yo actúe así o asá, porque Yo sé lo que hago. A la oración no vas a imponer, sino a escucharme, hijo.

24

1. Conozco tus flaquezas y miserias; pero acude a Mí, confiado en la misericordia Mía y en Mi Amor de Padre.

2. Me duele, como, Padre, que Me ofenda un hijo mío; pero Me llega al corazón que el hijo vuelva al Padre para pedirle perdón arrepentido.

3. La convivencia es ocasión de amor y roces; ocasión también de redoblar el amor y de pedir perdón.

4. En la fiesta grande donde se espera la asistencia de invitados importantes, los hijos pueden comportarse bien o mal, pero la madre sabe esto y continúa con los preparativos.

5. Cuando Yo esperaba un mejor comportamiento de tu parte, hijo, Me quebraste objetos valiosos de la casa. Yo te perdono. Recoge los pedazos que han quedado, y Yo los pegaré trozo por trozo, hasta que quede todo bien.

6. El amor que Yo te tengo, hijo, no se debe a tus virtudes, sino a que eres hijo mío. El Padre ama a su hijo, simplemente por una razón: porque es su hijo.

7.El Padre no deja de amar a sus hijos porque se porten mal. Pero se siente feliz cuando se portan bien y vuelven a la casa paterna arrepentidos. Pero no te olvides, hijo, que existe un premio y un castigo.

8.Que tu debilidad y tus flaquezas, hijo, no sean ocasiones para alejarte de Mí, sino para unirme más a Mí y decirme que Me amas.

9.Puedes decir, hijo mío: Invoco a Dios y en mi corazón bulle el amor, es Dios quien alienta mi corazón con el suave soplo de su Espíritu.

10.Cuando Me pides perdón y acudes a la misericordia del Padre que te ama, tu tristeza se convierte en alegría.

25

1.Hijo, te acompaña noche y día tu flaqueza. Satanás rompe fácilmente la débil puerta de tu pobre corazón; pero tienes a Dios que te ama y comprende; acude a Él y te perdonará.

2.Ya has recibido Mi castigo, hijo. Mi castigo es el dolor de tus pecados. Tu dolor es ofender a un Padre tan bueno que te ama.

3. -Llora mi corazón por mi pecado y Dios corre a consolarme y a decirme: No llores, hijo mío, que te amo.

4.Cubre tu debilidad, hijo mío, con la fortaleza Mía. Yo pondré Mis ángeles en la puerta de tu corazón para que te guarden del maligno.

5.Ya te he perdonado, hijo mío, deja de llorar y continúa tu trabajo. Vete en paz, que Yo he vuelto la paz a tu agitado corazón.

6.No pienses en el pecado que pasó sino en Mi perdón que ya llegó Te tengo entre Mis brazos, hijo mío, ¿Por qué lloras?

7. Te daba vueltas la cabeza, hijo. Todo se movía ante tus pies por el pecado. El día feliz se había vuelto noche y la paz de tu corazón estaba perturbada. Pero Yo estoy aquí a tu lado para traerte calma.

8. El niño, por desobedecer las indicaciones de su madre, se sube al palo, cae y se aporrea. Su cuerpo siente dolor; pero su corazón siente alegría al comprobar a su lado la presencia de su madre. Así te sientes tú ahora: dolor por tu pecado y alegría de contar con la presencia Mía más cercana.

9. ¡ Te caíste del palo, vuelve y sube!

Lo sé, hijo mío, lo sé... ¡de ahora en adelante no volverás a apartarte de Mi lado!

10. Ese desánimo que ahora sientes para trabajar, es producto del pecado. El pecado produce tristeza; pero la confianza en Dios devuelve el gozo.

26

1. El recuerdo del pecado es fuente de dolor y de tormento; pero la confianza en Dios es fuente de alegría.

2. Me dirás, hijo mío: Gracias, Señor porque perdonaste mi pecado. Y entonces, Yo te responderé: Gracias, hijo, porque supiste acudir a Mi perdón.

3. El amor siempre trae cosas buenas.

4. Es mejor sufrir de amor que sufrir de egoísmo. Yo elegí amar aunque Mi Amor Me costara mucha Sangre.

5. El amor endereza lo torcido, ablanda lo duro, aclara lo oscuro, y vuelve dulce lo amargo.

El amor hace sufrir; pero en ese sufrimiento está su encanto, su placer y gozo.

En el amor se sufre el doble y se goza el triple.
El amor no deja dormir el corazón.

6.El amor, hijo, es lo mejor que Mi Padre Dios le ha podido dar a una criatura, porque el Amor es la misma esencia de su Ser.

7.El que no sabe amar sufre la amargura de su vacío y egoísmo.

8.Hijo, el verdadero triunfo está por encima de la fama y la fortuna. Triunfo, el de los que han logrado que Dios habite en sus corazones..

9.Todo lo que hoy es, mañana desaparecerá; pero Cristo nunca ha de morir más.

10.De lo que hoy te preocupas mañana te reirás.

11.Con afanes y trabajos no se quitan las preocupaciones.
Logra más el que espera con fe que el que con impaciencia busca.

27

1.El que no tiene fe, ni aún encontrando cree. No se le quitan las preocupaciones al avaro después de encontrar lo que buscaba, porque no pone su confianza en Dios sino en las cosas.

2.Busca a Dios y todo te buscará a ti.

3.No busques cosas ni personas. Busca al que lo tiene todo y todo lo tendrás en Dios.

¿Quieres ganarte el favor del pueblo con todas sus riquezas? Conquista entonces el corazón del rey.

4.No busques ser feliz, sino hacer felices a otros, porque el camino de tu felicidad va detrás de la felicidad de los demás.

5.¿Dónde te quiero, Yo, hijo mío? Donde puedas hacer felices a otros. No Me importa que esos otros sean muchos o pocos; lo que importa es que puedas hacer algo por ellos: darles de tu amor y de Mi Amor.

6.Enciende un foco de amor y Yo Me encargaré que ese fuego encienda a otros. Lo prolongaré con Mi poder hasta el final del mundo.

7.Pon en pasar oculto, hijo, el mismo afán que ponen otros en ser vistos.

8.Ríete de las basuras de la tierra, con sus falsos atractivos, son basura y nada más.

9.La felicidad no está en las cosas sino en el interior del corazón.

Goza más el hombre con la paz interior de su propio corazón, que con el falso bienestar que dan las cosas.

10.Los poderosos de la tierra sufren ante el leve viento que los puede derrumbar.

11.Las preocupaciones por el pan de cada día, son por falta de fe, y no por falta de comida. Dios a nadie le falta por comida cuando se acude a Él.

.1.Cuando Me pides, hijo, por el pan de cada día, no es sólo la comida sino la solución a todos tus problemas materiales.

2.Si los hombres hijo, Me pidieran con fe el pan de cada día, no habría hambre sobre la tierra. Los hombres mueren de hambre porque no acuden a Dios.

3.Camina por la ruta de la verdad y la justicia y tu corazón será feliz.

4.Si buscas compañía, aquí Me tienes a tu lado; Yo no te proporciono preocupaciones, sino que Me ocupo de las preocupaciones tuyas.

5.Si buscas un consuelo, aquí estoy Yo pronto a consolarte. Si buscas amor, Yo soy Amor.

6.¿Para qué buscas fuera de ti lo que está dentro de ti?

7.Yo puedo decir, hijo, que soy el más bueno de los hijos de los hombres.
Mi corazón derrama Amor y Mi boca Palabras de sabiduría.

8.Mis Palabras son agudas como espinas, y ante Mí doblan sus rodillas todos los pueblos de la tierra.

9.Yo poseo el suave aceite de la paz y la alegría.

10.Cuando te alejas de Mí, te llenas de tristeza; y cuando vuelves a Mí, Yo Me encargo de aquietar tu corazón.

11.No tomes decisiones cuando tu corazón esté ofuscado. Espera que se calme la marea y tendrás luces para saber qué hacer.

12.Con lo pasajero no hagas planes permanentes

13.Cuando el corazón tiene a Dios no necesita nada más.

14.Dios es la ayuda más eficaz y más cercana a todos tus problemas.

15.Con el amparo de Dios, no tienes nada que temer.

1.Dios está en medio de la Ciudad de la oración.

2.Ante Mi voz la tierra se derrite, el mar se vuelve espuma, y se llena el corazón.

- 3.El pueblo que no tiene a Dios no tiene paz.
- 4.No busques ser amado y quedar bien, sino sólo cumplir con el deber.
- 5.Dios, en tu corazón, quiere establecer su ciudadela.
- 6.Por siempre existirá Mi Ciudad, la ciudad de las almas que Me escuchan.
- 7.Comienza aquí lo que quieres continuar allá, lo que hacen las almas en el cielo: escuchar Mi voz.
- 8.Fuera, todo es oscuridad y confusión; te recoges en oración y todo es paz y luz.
- 9.El enfoque humano a cerca de los problemas es parcial y miope; sólo el enfoque sobrenatural de la oración da visión total y sensatez.
- 10.El canto también es oración; pero Me gusta que lo hagan con piedad y maestría.
- 11.Sin Dios no perdura el esplendor ni la gloria.
- 12.Hijo: si tienes hambre y sed dímelo a Mí,
Si estás enfermo dímelo a Mí,
Si estás triste dímelo a Mí;
Si necesitas algo dímelo sólo a Mí.
- 13.Dame gracias por todo lo que tienes porque todo lo que tienes te lo di Yo a ti.
- 14.Fuera de Dios encontrarás envidias, codicia, violencia, maldad. Fuera de Dios existe sólo el mal.

- 1.No hay más alternativa: Dios o el suicidio.

2. Mientras más se mece el palo más fácil cae la fruta.
3. Hijo, cuando veas huracanes, tempestades, y los árboles se agiten, no te turbes, porque soy Yo el que estoy actuando. Yo todo lo saco de su sitio para ponerlo en su sitio.
4. Cuando las cosas se desarreglan es porque Dios ha comenzado a arreglarlas. Dios pone soluciones radicales en todo lo que hace.
5. Si no quieres soluciones verdaderas a todos tus problemas, no acudas a Dios, porque Dios no acepta nada a medias..
6. Cuando Yo preparo un techo nuevo tengo que tumbar primero toda la casa.
7. No por soledad se busca un amor, sino que quien está lleno de amor busca a quien amar; esto hago Yo, hijo,
8. Donde estés estarás bien, si estás conmigo, hijo.
9. Confía en Dios, que si Me tienes a Mí lo tienes todo.
10. En el vientre materno se engendra la piedad y el amor a la verdad.
11. Permito que Mis hijos sean atacados por el maligno para Yo darme el gusto de defenderlos y humillar a Satanás.
Permito que Mis hijos pasen todo tipo de trabajos para Yo poderlos ayudar.
Permito que Mis hijos sientan el agobio de las necesidades para Yo poderlos solventar.
12. En medio de la soledad y el desprecio de los hombres brilla mejor la compañía Mía y Mi Amor.

1. Busca comunicarse con los hombres quien no tiene comunicación con Dios por medio de la oración.

Mientras menor es la oración, más necesidad se tiene de la gente.

2. Lo que siembra el pecador lo recogen Mis hijos predilectos.

3. Ten paciencia, hijo, no Me afanes que estoy trabajando para ti.

4. Me pides que arregle las cosas y ahora ves todo derrumbado y en el suelo; Yo tengo que destruir para volver a construir.

5. Yo permito que pierdas todas las batallas para que ganes la guerra. Por eso lo importante es pelear bien la última batalla de tu vida.

6. Tu lanza de ataque es la benevolencia y tu escudo protector es la fidelidad a la llamada que te he hecho. Yo, hijo, soy Bueno y fiel.

7. _ Señor: dales también a otros las luces que me das a mí; pero dame a mí la fortaleza que le das a otros.

_ Señor: fortalece mis pasos para andar, porque tanta luz hacen temblar mis pies para seguirte.

_ Señor: Que tu luz sea objeto de alegría y no de tristeza, porque tu luz me hace ver toda mi miseria.

Hijo, el exceso de luz hace también llorar de lágrimas los ojos.

8. Que tus decisiones, hijo, sean fruto de la oración y no de la precipitación.

9. No cierres los ojos para actuar; ábrelos para que actúes sensatamente.

10. No es pesimismo prever el peligro y evitarlo; eso es prudencia, hijo.

11. No importa que el remedio sea doloroso; lo que importa es que el remedio ha de curarte. Suele doler el remedio que cura.

A veces el remedio duele más que la misma enfermedad, pero bien vale la pena la salud.

1. Quien rechaza el remedio lo mata la enfermedad. Dios sana directamente en ciertos casos, y en otros, envía la medicina o la aceptación de la enfermedad.

2. En Mis manos poderosas tienes todo y no tienes necesidad de cosa alguna ni personas.

Mis manos son de Amor, déjate llenar por el Amor.

Mis manos son consuelo, deja que Yo te brinde compañía.

Mis manos son sustento, déjate cuidar de Mí.

Mis manos son un lecho donde puedes tener un dulce sueño.

Mis manos son refugio donde puedes vivir lleno de paz.

Mis manos están llenas de alegría para Yo hacerte feliz.

Te tengo entre Mis manos, hijo mío, te miro con Mis ojos; esa es Mi felicidad, y para ti, tranquilidad y gozo.

3. Si tú eres hijo Mío ¿Podrá haber alguna preocupación o interés tuyo que a Mí no Me preocupe o interese?

4. Los afanes e ilusiones de un hijo, son los afanes o ilusiones del padre que lo ama. Yo soy Padre que sabe amar a cada uno de sus hijos.

5. ¿Quién quiere ver feliz al hijo, sino el Padre que lo ama?

6. No necesito escribir tu nombre en la palma de Mi mano porque Yo te llevo entre Mis manos.

7. Hijo mío, no hace falta que Me llames en voz alta; háblame en voz baja que Yo tengo Mi oído pegado de tu boca. Ni siquiera hace falta que Me hables; Yo conozco tus pensamientos, tus gustos y deseos, déjame darte gusto a ti.

8. Hijo mío, quiero verte sonreír a cada instante. El Padre se siente feliz al ver contentos a sus hijos.

9. ¿Sabes qué te pido, hijo? Que nunca te apartes de Mi lado ni abandones.

1. ¿Cierto, hijo, qué nunca más Me abandonarás? ¿cierto que no? ¿Cierto, hijo, que es verdad que tú Me amas? ¿cierto que sí?

2. Sí, hijo, lo sé: eres muy débil. Satanás quiere apartarte de Mi lado. Yo te daré fortaleza y no permitiré que el maligno te ataque, para que no Me vuelvas a ofender.

3. ¡Tranquilo, hijo ¡ Eso que estás pensando ya lo sé.
Eso que te preocupa ya lo sé.
Eso que te ilusiona ya lo sé.
¡No Me digas más que ya lo sé!

4. Descansa en Mis manos, hijo mío, reposa; tranquilízate. No pienses en lo tuyo; piensa en Mí y en nada más.

5. Es que no quiero darte cosas, hijo mío, que te distraigan de escucharme y te aparten de Mi lado.
Ya tengo lo que Me pides, pero Meda temor que con ello Me abandones. Déjame pensarlo..., mejor te doy por otro lado lo que Me estás pidiendo y necesitas.

6. Expresa sin temor tus sentimientos que Yo, hijo, te protejo.

7. El hipócrita alaba con la boca; pero su corazón rechaza.

8. Hijo, sólo acepto reunirme con la gente que Me ama. Yo llevo a Mi Casa a los hijos míos que Me aman.

9. De Mí, hijo, viene todo lo bueno que tu corazón desea, porque soy Yo el que en tu corazón ya lo ha puesto; pero luego Me gusta que Me pidas lo que quiero darte.

10. Ríete de la alcurnia y abolengos de los hombres de la tierra; nadie es más que tú, porque tú tienes Mi alcurnia y Mi abolengo, porque eres hijo mío. Ríete de los poderosos porque tú tienes Mi poder.

34

1. A unos, a los de la calle y los de afuera, a los que están en el pecado, les pago y cobro según sus obras; y a los que amo les doy según Me place. ¿Acaso no puedo hacer lo que Me place con lo Mío?

2. No Me pidas que te pague, porque si hago cuentas, Me quedarías tú debiendo; pídemme mejor que Yo te dé y que Me olvide de tus deudas. Yo doy sin medida porque no tengo medida.

3. Un padre poderoso que tiene muchos hijos, a unos hijos les da la parte de su herencia y permite que se vayan; pero a su hijo amado le pide que no se marche de su lado, que se quede para recibir los cuidados de su padre.

4. Mis cuidados y sustento es mejor que todas las riquezas.

5. Hijo, gózate sólo en Mí. Tu mejor programa es escucharme. ¡Qué trabajo tan feliz el del que se dedica a copiar lo que en su corazón le dicta Dios!

6. ¡Qué bueno sería tener tiempo y medios económicos, para dedicarme a escuchar a Dios! - dice aquel que no confía en Mí-.

7. No es posible para ti comprender Mis actuaciones, por eso te pido que confíes ciegamente en Mí.

8. A todos los hombres de la tierra llamo para estar cerca de Mí; pero sus múltiples ocupaciones se lo impiden. Bienaventurados los que escuchan Mi llamado. He elegido a unos para que estén aún más cerca de Mí: esas son Mis almas de oración.

9. A quien escucha Mi llamada de mil maneras lo enriquezco.
10. La verdadera riqueza es la paz del corazón. Sólo Dios da esa paz.
11. No es triste el día porque llueve; la tierra se pone feliz porque Dios la fecunda con el agua.
12. No ha entregado aún su amor quien no promete unión en el futuro.

35

- 1 No busques glorias humanas, sino amarme y servirme a Mí, esa es tu gloria.
2. ¡ Qué honor tan grande para una criatura el poder servirle al Creador!
3. Hijo, no déjes sola a Mi Madre cuando Ella Me acompaña en Mi dolor junto a la Cruz.
4. Hijo, tu corona es servirme y así te daré Yo Mi Corona.
5. Con Mi bendición toda obra da sus frutos.
6. Aunque esté fría la noche con Mi Amor tienes calor.
7. Hijo, que tu dolor de amor sirva para decirme que Me amas.
8. No te preocupes por las cargas que tú llevas que Yo te llevo a ti.
Yo llevo tus cargas y te llevo a ti. Cuando
Yo pongo las cargas, Yo las llevo.
9. Yo doy la fuerza y el poder.
Si Me tienes a Mí, tienes Mi poder y fuerza.
10. El dolor del pecado no debe quitar la profunda alegría de haber obtenido el arrepentimiento y el perdón de Dios.

11. Comienza hoy mismo desde el abismo de tu frialdad y tu pecado. Nada importa el punto de partida sino el punto de llegada. Levanta tu mirada para dirigirte a Dios, porque el mismo Dios sale a tu encuentro.

12. Lucha, hijo, por apartar el pecado de tu alma. Nada importa que en la lucha hayas sido derrotado muchas veces. A Mí lo que Me importa es que tú sigas luchando. El que lucha siempre tiene la esperanza de ganar.

13. Del hombre es la lucha y la derrota. Sólo a Dios corresponde la victoria, y Él la concede al que derrotado en la batalla de la vida, alza la vista al cielo para pedir ayuda

36

1. Olvídate, hijo, de la noche oscura porque ha llegado la luz de un nuevo día.

2. Los hipócritas se escandalizan de los pecados de los otros. Dios no se escandaliza de los pecados sino que los perdona, a los que humildes reconocen sus errores y los saben confesar.

3. La lucha no es por agradar a los hombres sino a tu propio corazón, porque en él habita Dios.

4. Satanás busca infundir desconfianza, derrotismo y desaliento; Dios infunde confianza, fe y amor.

5. La mejor forma de expresarle tu dolor a Dios por tus pecados, es volviendo con prontitud al campo de batalla de la vida.

6. Mientras más alta es la cima, más prontamente emprende la subida.

7. La vida del justo está presente en las mesas de licor.

8. La tristeza destroza el corazón.

9. Los pasos del pecador son vacilantes.

10. Hijo, no te faltará Mi ayuda en tu aflicción, porque Dios se conmueve ante el dolor.

Dios no es un ser insensible. Dios tiene capacidad de conmoverse ante el sufrimiento y la angustia de los hombres.

11. Dios se alegra en la alegría de sus hijos y se llena de dolor cuando ellos sufren.

12. Mis hijos que Me aman, y Me demuestran su amor con el servicio, serán los herederos de Mi fortuna eterna.

13. Vivirán desde la tierra en Mi Ciudad los hijos que Me aman.

37

1. Hijo, que vengan a Mí los que tienen el rabo de paja y el corazón de carne, que Yo los fortaleceré.

2. Que vengan a Mí los santos, si los hay, porque sólo Yo soy santo. La santidad se hace grande en el perdón.

3. Los que perdonan los pecados en Mi Nombre, que no traten con dureza al pecador arrepentido. Cuando el pecador acude con dolor, ya ha recibido de Mí el perdón. Pero no deje el pecador de confesar sus pecados al sacerdote confesor.

4. Mientras más necesitado estés, más rápidamente acudo a socorrerte.

5. A veces tengo que dejar, hijo, que te hundas hasta el cuello para que no olvides que soy Yo quien te lleva de la mano.

6. ¡Qué bueno es oír hablar de amor cuando lo tienes cogido de la mano!

7. Yo te he inscrito en el libro de la vida, pero tienes tú que confirmarlo.
Yo he puesto los medios para que tú te salves, pero tienes tú que acogerte a ellos con amor.
8. Yo hago que el justo llegue a la vejez porque Yo cuido de sus días, para que Me dé en la tierra mucha gloria.
La vejez del justo incomoda a los impíos.
9. No es la juventud garantía de salud ni larga vida.
No es la juventud signo de felicidad.
No es la juventud promesa de futuro. Sólo Dios es garantía, signo y promesa.
10. Como la lluvia fecunda la tierra, Mis Palabras fecundan el corazón y dan la vida.

38

1. -Señor: mándame la compañía que Me has dicho para cumplir la misión que con ella, Tú me has puesto.
Hijo, hay felicidad en recibir amor, pero mucha más felicidad en darlo. Por eso Dios da amor sin esperar nada a cambio.
2. Serás feliz, hijo, si no te cansas de amar y no esperas recibir. Pero el que da siempre recibe.
3. Recuerda, hijo, lo que ya te he dicho: el amor se recoge del reboso, del pozo del amor que tú has llenado.
4. No te canses de dar amor, porque entonces te cansarías de la posibilidad de ser feliz.

5. Los problemas pueden ser fuente de felicidad porque te llevan a olvidarte de ti mismo.
6. La mayoría de los problemas son imaginarios, porque los problemas reales los resuelvo Yo.
7. No te olvides, hijo, que Yo soy el Bien y de Mí procede todo bien
8. Si tu empeño, hijo, es darle gusto a Dios, le darás gusto a la humanidad entera, aunque maldigan contra ti.
9. No te importe cuánto cuesta, sino cuánto bien te habrá de hacer, lo que vas a adquirir por alto precio.
- 10 El que espera dar será fiel; el que espera recibir no lo será, porque al no recibir lo que esperaba, buscará a otros para tratar de saciar su egoísmo.
11. El infiel es un avaro que busca satisfacer su propio yo.
12. No en vano conserva limpio su corazón el justo.
13. En espanto termina la vana paz del pecador.

1. Tu bien, dicha y fortuna, es estar pegado de Dios.
2. El que no está con Dios puede tener lo que otros tienen; pero sólo el que tiene a Dios puede tener lo que muy pocos tienen: paz.
3. No hay nada bueno en el corazón del hombre que no sea Dios el que lo inspire.
4. Si te abajo, hijo, déjate hundir en lo profundo, porque allí te necesito. Si te humillo, déjate humillar porque Yo necesito tu humildad.

Si te arruino, déjate arruinar porque necesito de tu destrucción para que otros puedan levantarse sobre ti.

5. Si te quito las manos es porque Yo quiero actuar por ti;
si te que quito los pies es porque Yo quiero llevarte entre Mis brazos.

6. Hijo, confío en ti y espero que Me cumplas tus promesas.

7. Si en otros he hecho maravillas, también las puedo hacer en ti, si tú Me dejas.

8. Hay quienes callan por causa de su sabiduría; y hay quienes hablan por causa de su insensatez

9. Ten presente los favores que te he hecho para que Me seas fiel y Me agradezcas.

10. Hijo, mientras menos tengas, menos te faltará y tendrás siempre a tu favor Mis manos generosas.

11. -Señor, no me importa la oscuridad de la noche si te tengo a Ti, que eres mi luz.

Si te sientes seguro, y no abrigas ningún temor, ten la certeza, hijo, que Dios está contigo.

1. El agua es pan que cae del cielo.

2. Yo hablo, hijo, para darme a conocer. El que no habla conmigo en la oración, aunque crea saber mucho de Mí, Me desconoce. A Dios se le conoce hablando con Él en la oración.

3. A la oración no vas a hablar sino a escuchar.
Quien va a la oración a hablar, no escucha,

y quien no escucha no obedece;
quien no obedece no ama

4. Ensancha tu corazón para que Yo pueda llenarlo de Mi Amor.
5. ¡ Si Me escucharas, hijo mío, si Me hicieras caso, no te negaría nada, nada.
6. No te avergüence el venir a Mí, que Yo tengo Palabras de consuelo y paz.
7. Hijo, cuando te encuentres triste y derrotado, alza tu corazón a Mí que Yo te devolveré la paz y la alegría.
8. Nunca olvides, hijo mío, que Mi clemencia es eterna y la misericordia Mía es infinita, para los que a ellas se acogen.
9. No Me digas, hijo mío, que tu clamor llegue hasta Mí, como si Yo habitase en lo alto de las nubes.
Yo habito en el corazón de cada hombre que tiene paz interior.
El que quiera paz, que venga a Mí para llenarlo de paz.
10. Unas veces doy todo, para que quien reciba, se defienda por sí mismo. Otras veces quito todo para Yo cuidar directamente de Mis hijos elegidos y así puedan estar cerca de Mí.
11. Cuando doy todo de una vez, algunos piensan que no necesitan más de Mí y Me pagan con ingratitud y olvido.

1. A Mí Me gusta dar lo bueno poco a poco, para que se acuerden más de Mí.
2. Dime, hijo, ¿Quién es más rico: el que tiene todo, o el que Dios en su momento le da todo.? --Pienso, Señor, que el segundo-. Hijo, no pretendas que te dé todo de una vez, que Yo te daré cada cosa en su momento.

3. Tu capital mayor es la esperanza; tu riqueza inagotable es la confianza en Dios. Y está en tus manos aumentar tu capital y tu riqueza.

4. Yo mando la enfermedad a los que de alguna forma tienen posibilidad de pagar un médico; y a los que no, les devuelvo la salud. ¿Qué es mejor: la salud o los gastos prepagados para una enfermedad?

5. El dinero es el refugio de los que no tienen fe.
El dinero incrementa las necesidades pero no las resuelve.
Lo único que resuelve todo es la confianza en Dios.

6. Puse en tu corazón la necesidad de rezar por esas personas, y ahora después de tantos años, te enteras que están mal. ¿Te das cuenta, hijo, por qué te pedía que rezaras? Hijo, si rezando tú por ellos están mal ¿Qué sería de ellos si no hubieras rezado?

7. ¿Estar bien? Solamente puede decir que “está bien” aquel que tiene a Dios. El que no está con Dios está en la olla.

8. Hijo, no desees el bienestar de otros, porque no sabes si realmente es bienestar. En muchos, el bienestar externo oculta su interno malestar.

9. Desea con todas tus fuerzas solamente estar con Dios.

10. Hijo, Yo a los que subo, arriba son felices; y a los que bajo, abajo son felices.

11. Pobrecitos los que suben con engaños, porque caerán para no volverse a levantar.

1. Empieza tu vida hoy, como si hubieses nacido hoy.
Repíteme, hijo mío: Borra, Señor, mi pasado, cuida mi hoy, prepara mi mañana.

2. Hijo, créetelo: tú eres criatura nueva, porque Yo Me he encargado de borrar de Mi mente tu pasado.

3. Hoy eres esa criatura nueva que siempre quisiste ser, porque hoy, hijo mío, estás conmigo.

El hecho más importante de tu vida es que hoy estás con Dios.

Hijo, Yo siempre he estado unido a ti; pero hoy, hijo, tú estás unido a Mí.

4. Tu futuro está en Mis manos. Tu futuro es tu presente unido a Mí, que se ha de prolongar eternamente.

5. Estar unido a Dios es poseer la eternidad.

Estar unido a Dios es abarcar todo el tiempo y el espacio.

Estar unido a Dios es poseer la inmensidad.

Estar unido a Dios es palpar la plenitud.

Estar unido a Dios es estallar de gozo a cada instante.

Estar unido a Dios es viajar transportado por el viento.

Estar unido a Dios es sentirse sumergido en el Amor, y sentir quietud y paz.

Estar unido a Dios es poseer al Creador y con Él todas las cosas; es tenerlo todo, sin que nada nos apegue, porque nada hace falta.

Estar unido a Dios es escuchar música celeste.

Estar unido a Dios es sumergir el pasado en el olvido y despreocuparnos del futuro.

Estar unido a Dios es importarnos solamente el día de hoy, porque Dios vive en un eterno hoy.

6. Al triunfo del día de hoy, hemos llegado por la escalera de los sufrimientos y derrotas del pasado ¡Oh, grandes derrotas que nos merecieron tan gran triunfo!

7. El guerreo vencedor, no se acuerda de las derrotas y sufrimientos del pasado; piensa sólo en que ha vencido.

1. Hijo, no Me pídas cosas; pídemme que te haga feliz eternamente. ¿Te parece poca cosa?

2. Ejecuta la obra maestra de tu vida, sólo para darle gusto a Dios.
3. Vive para vivir con Dios. Vive para vivir en Dios.
No te salgas de Dios que fuera de Él todo es angustia.
4. Para encontrar amor basta con querer amar.
5. El amor no se acaba; el amor se ahoga.
6. Hijo, ¡Si Yo encontrara un alma que se dejara amar!
7. Hijo, el Amor Mío hace alejar el amor que te tienen tus amigos y parientes, porque Yo soy celoso y absorbente.
8. Mi fidelidad es tan firme que sobre ella cimenté los cielos y la tierra.
9. Yo, hijo, ¿Quién como Yo?
10. No le temas a la soberbia del engréido, que hasta la furia del mar Yo la domino.
11. Gozarán de Mi presencia los que Me poseen hoy por la esperanza.
12. Para Dios no existe el pasado; Dios convierte tu pasado en un glorioso hoy.
13. La gota de agua que nace en la montaña, entierra su pasado cuando llega al mar. Y se olvida de los sufrimientos de tan largo viaje.
El pasado es el cauce por el cual Dios te trajo al día de hoy.
14. A unos les hago ver visiones y señales; pero a todos quiero hablar en su propio corazón. Que los hombres alisten el receptor para poder captar la voz de Dios

1. Hice a las almas para durar eternamente y las pongo en la tierra brevemente.
¡ Cómo es de breve la vida y cuán imperecedera la eternidad!

2. El hombre es un ser que ha sido hecho para que dure siempre.

El hombre se separa de su mortal vestido. El vestido de tierra vuelve al polvo;
pero el alma nunca muere.

3. El pez enfermo abandona el agua y en la arena muere. Así el pecador, cree
que abandonando el agua viva de la gracia de Dios, encontrará la vida en el
pantano del pecado.

4. Desean hablar de felicidad los que son felices; pero no desea hablar de
pecado el pecador.

5. El pecador se cree bueno porque salió de mis manos, pero también fue
hecho por Mis manos el infierno.

6. Sabiduría, es encontrar la trascendencia del instante en que se vive.
Sabiduría es tener presente las consecuencias de eternidad de cada acción.

7. ¿Sabes para qué te hice, hijo? Para poderte amar eternamente.

Lo que espero de ti es que te dejes amar y no desprecies el Amor que Yo te
doy.

8. Nunca es tarde para enfrentar la realidad y descubrir la verdad.

La realidad es la Voluntad de Dios.

La verdad a veces duele, pero es remedio eficaz el enfrentarla.

9. ¿Te duele descubrir que el camino que llevas no es el verdadero? Alégrate,
porque así puedes emprender el camino verdadero.

Nada importa llegar un poco tarde, pero llegar donde es

10. La única forma de tú amarme, hijo, es haciendo lo que Yo quiero de ti.

11. Quien ha palpado Mi Amor encuentra que todo lo demás es desamor.

1. -¡Qué bueno, Señor, es escucharte! ¡ Yo quiero dedicar el resto de mis días sólo a esto, a escuchar tu dulce Voz!

Yo, hijo mío, apartaré de tu lado todo obstáculo que te impida escuchar con nitidez Mi Voz.

2. A veces, hijo, tengo que extirpar el tumor si anestesia, porque Me interesa que descubras, que soy Yo el que actúo.

3. Si tú deseas acercarte a Mí, no voy a soportar lo que te pueda alejar de Mí.

4. A veces las cosas tienen que irse para poder volver. Lo que se va déjalo ir. Deja libres a los que quieran apartarse de tu lado, y no rechaces a los que deseen regresar, así hago Yo.

5. Lo malo que ha sucedido a otros, a ti también te puede suceder. Si hasta ahora no te ha sobrevenido ningún mal, es porque Mi mano poderosa te saca a cada instante del peligro.

6. El amor que se va es porque nunca debió haber venido. Yo aparto de Mis hijos lo que no es digno de ellos.

7. Yo no acepto a quien teme entregarse, porque quien no sabe dar no sabe amar.

8. Amar es dar; y quien da lo mejor que tiene sabe amar.

Mi Padre entregó a su Hijo por Amor a los hombres, y por Amor a los hombres Yo entregué Mi propia vida.

La medida del amor la marcó Mi Padre: entregar a su Hijo para darle muerte. Amar es dar y darte, como Yo Me di Sólo Dios sabe de Amor, y de Él debes aprender a amar.

9. ¿ Para qué quiero Yo conservar un amor que no se da?

1. Cuando el amor encuentra oposición se vuelve un sufrimiento; por eso Mi Corazón sangra de Amor.

2. Yo a Mis hijos les quito lo que no les ha de convenir.
Yo no quito para hacer sufrir, sino para evitar un mayor sufrimiento en el futuro.

3. Hijo, ya lo sabes: pasará lo peor, porque de ahí sacaré lo mejor que conviene para ti.

4. Tengo, hijo, que quitarte con dolor lo que tú no supiste apartar sin dolor.

5. No hay peor soledad que la de los que no se entienden ni se aman, así es la soledad de los infiernos.

6. ¿Para qué te quieres conformar con lo posible, cuando Yo te quiero dar lo mejor?

7. Quien no sabe amar no acepta el amor.

8. Quien viene de vivir una tragedia, no es capaz de asistir a una comedia. No puede ser feliz quien por su falta de fe, ve todo con signo de tragedia.

9. Yo cambiaré, hijo, tu duda por la certeza, tu inseguridad en seguridad, y la frialdad de tu corazón, en gran amor.

10. Es mejor comprobar el desamor que soportar la indiferencia.

11. Encontrarás sin tu buscarlo lo que Yo tengo preparado para ti.

12. Cuando no te doy los medios para hacer algo, es porque eso no lo quiero para ti.

Cuando Yo quiero una cosa mando los medios para hacerla.

13. A la mayoría de los hombres los mando por el mismo camino; pero a Mis pocos elegidos los llevo por caminos diferentes a todos los demás.

47

1. Si a ti, hijo, no te doy. lo que a todos los demás les doy, es porque te quiero llevar por caminos superiores .

2. Yo a Mis hijos los conduzco de uno en uno y no permito que caminen en manada como todos los demás.

3. No has fracasado, hijo, El fracaso es el método que empleo para enseñar sabiduría y humildad.

–Señor, según eso yo debería ser sabio y humilde, porque mucho he fracasado; pero no paso de ser un soberbio inútil-
¡Hijo, a punta de palo camina el burro.!

4. Hijo, no Me digas, que ahora Me vas a necesitar más, porque te quiero en soledad. Ahora que te quiero en soledad, vas a sentir más fuerte Mi presencia.

5. Todo el que calla reflexiona.

Quien guarda silencio es porque toma tiempo para pensar mejor.

A veces el silencio expresa duda, culpa o arrepentimiento.

Quieren pensar porque quieren madurar.

6. Hijo, te agradezco que Me acompañes en la noche. ¡Me siento tan solo cada noche! ¡Con los que quiero hablar están dormidos!

7. A la gente le queda fácil reunirse para hablar de Dios; pero le queda muy difícil quedarse en su casa en soledad para hablar con Dios.

Halaga más la vanidad de hablar que la humildad de escuchar.

8. Para escuchar a Dios se necesita: soledad, silencio y humildad.

9. A la gente le gusta más oírse que escucharme.

Quien a sí mismo se escucha, nada escucha.

10. Es más fácil componer oraciones bonitas que escuchar la Voz de Dios.

11. Hijo, no Me gusta escuchar lo que Me dicen, si el que habla no Me escucha.

48

1. Para escuchar se requiere un mayor esfuerzo mental que para hablar.

2. Acuéstate, hijo, que en la cama, aunque tus ojos duerman, tu corazón Me seguirá escuchando.

3. Ten presente, hijo, Mis favores y nunca más te alejarás de Mí.

DIME, HIJO, ¿ QUÉ MÁS PUEDO HACER POR TI?, MIRA:

He perdonado tus pecados,

He borrado tu pasado,

He resuelto tus problemas,

Te he dado gusto en todos tus gustos, y hasta Me he anticipado a tus deseos.

Dime, hijo, ¿qué más quieres? ¡ Pídeme, hijo, y te daré lo que tu corazón desea!

Tengo en la tierra pocos hijos que estén dispuestos a dejarse amar, y para ellos tengo preparado lo mejor de los frutos del cielo y de la tierra.

Y COMO SI LO ANTERIOR FUERA POCO,

He curado todas tus dolencias,

Te he salvado en varias ocasiones de la muerte, sin que tú te dieras cuenta.

¿Dime, hijo, qué más puedo hacer por ti?

He procurado, que en medio de la escasez, nunca, te falte nada.

Además he cuidado de los tuyos, simplemente porque son los tuyos, para que puedas tener tu corazón tranquilo para escucharme a Mí.

He sido bueno contigo, hijo, y he sido misericordioso. Siempre he contenido Mi ira contra ti y no te he tratado como a los demás pecadores que desprecian Mi llamada, sino como a un hijo pecador que vuelve a Mí.

Hijo, no Me preguntes a cerca de tus pecados, porque ya Me he olvidado de ellos. Yo cuando perdono olvido los pecados y Me acuerdo sólo de las obras buenas.

Siempre Me he comportado contigo como lo que soy: un Padre bueno que ama y perdona.

No te culpo, hijo, por tus pecados y flaquezas, porque tienes las taras de tu padre Adán y de tu madre Eva. Yo a ellos los hice del polvo de la tierra. Pero del mismo barro, tomó cuerpo Mi Hijo, para que ese barro se elevara a Dios.

49

1. No te olvides, hijo que la vida es corto viaje; y la eternidad no tiene fin.
Yo quiero amarte eternamente. Nuestra amistad que comenzó aquí seguirá por siempre allá.

2. Ahora Me escuchas; pero no Me ves. Allá te saciarás de verme y escucharme.
Sí Mi Voz es bella ¿cómo será Mi rostro?

3. El único sitio que los hombres tienen para buscarme y encontrarme es la tierra.
Los que en la tierra Me buscaron y Me hallaron, no los abandonaré Yo allá.

4. No solamente es gustoso hablar conmigo, es una necesidad existencial.
Es muy duro que un hijo no le hable a su padre de la tierra, con el cual convive.
Y es muy duro que el hombre no le hable al Padre que lo ama y que lo hizo

5. -Como el alcohólico necesita del licor, y el drogadicto de la droga, así te necesito yo, Señor. Tú eres mi droga y mi licor
-Tú, Señor, eres mi refugio, mi escape y mi adicción.
-Ya no puedo, Señor, vivir si escucharte.
-Contigo, Señor, no siento frío, ni calor, ni incomodidad, ni cansancio, ni necesidad alguna de otra cosa.
--Quítame todo, Dios mío; llévate lo poco que aún me has dejado; pero no me dejes Tú, de hablar.
El no escucharte, para mí es el infierno.

-Dios mío, tienen algo tus Palabras..., tienen algo tus Palabras..., que no sé...
-No puedo entender, cómo pude yo vivir en otro tiempo sin oírte ¿cómo pueden vivir los hombres, Señor, sin escucharte?

6. Los hombres que no escuchan Mis Palabras, hijo mío, no pueden tener vida, y entonces caminan por la tierra como enfermos animales.

50

1. Si recuerdas Mis mandatos, hijo mío, y los pones por obra, si estás pronto a cumplir todas Mis órdenes, serás como un ángel y tendrás el poder de ellos, porque Mis ángeles estarán siempre a tu lado.

2. Recuerda, hijo, que la mejor forma de servirme es haciendo siempre Mi Santa Voluntad.

Haz, hijo mío, Mi Santa Voluntad y así te dejarás amar de Mí.

3. Mi Santa Voluntad no es un capricho; Mi Santa Voluntad es el Amor Mío que se da con todas sus riquezas.

4. ¿ Se molesta un hijo, porque su padre le dice que cobre el cheque que le ha regalado? Igual es Mi Santa Voluntad, es un cheque en blanco que Yo envío a los hombres desde el cielo, para que con él cubran todas sus necesidades y los haga felices.

5. No tiene Dios necesidad que los hombres cumplan su Santa Voluntad, sino los hombres. No pierde Dios porque los hombres no cumplan su Santa Voluntad, sino ellos mismos.

6. Tú, hijo, le pones alimento al animal que tienes en la jaula; te alegras si come, pero si no come, peor para él porque se muere.

Eso Me pasa a Mí con los hombres: Yo les pongo el alimento de Mi Santa Voluntad; pero los hombres mueren de hambre, porque no la acepta.

7. Es Mi Santa Voluntad para los hombres:

alimento y agua,

vestido y salud,

paz y gozo,

cheque en blanco que cubre todas las necesidades del cuerpo y del espíritu.

8. Hijo, no témas expresarte con Dios según tu forma propia de hablar. Tus expresiones pueden escandalizar a los hombres pero no a Dios.

9. Se escandalizarán los fariseos, hijo mío, que tú Me llames mi droga, mi licor y mi adicción; pero Yo te entiendo, hijo, Yo te entiendo...

51

1. Sí, hijo, Yo soy droga que lo cura todo, y droga que causa dependencia ¡bendita dependencia la que causa la Palabra de Dios! Sin ella no pueden vivir los ángeles ni los santos en el cielo, ni los hombres en la tierra.

2. Me gusta que Me llames “licor”, porque Mis Palabras son licor que embriaga a los santos en el cielo y a los sabios de la tierra. Yo, hijo, en el cielo mantengo a las almas embriagadas del Amor de Dios.

3. Mis Palabras adormecen y también quitan el hambre Pero ningún sistema humano puede lograr el efecto positivo que logran Mis Palabras.

Los malvados que pretenden quitarle la religión al pueblo, la cambian por el hambre y por el odio, y dejan el corazón del hombre más vacío.

4. No se sobrepone de la pobreza el pueblo que por seguir ideologías humanas, se aparta de Dios.

5. La tierra produce fruto, hijo, cuando Yo soy el sembrador.

6. Yo saco del cielo el agua que nutre la tierra para que produzca pan
.El pan cae del cielo como cayó el maná.

Cuando quiero castigar con el hambre, no mando la lluvia.

7. Los cuerpos vivos están compuestos de polvo de la tierra y agua del cielo.
Cuando quiero quitar la vida, quito el agua.

Yo soy fuego y agua; Yo soy Vida.

8. Yo escucho el rugido de las fieras y corro a darles alimento ¿no voy a escuchar los clamores de los hijos que Me aman?

9. Déjame actuar a Mí, déjame, hijo, que Yo todo lo hago con sabiduría y esplendor.

A veces, hijo, he querido destruir la tierra y reducirla a polvo en el espacio; pero por un solo hombre que Me escuche, no lo haré. ¿Te das cuenta, hijo, del poder de la oración?

52

1. La oración salva a la tierra de la ruina.

La oración salva a los hombres de la muerte.

La oración hace caer comida de lo alto de los cielos para todos los hombres y animales de la tierra.

La oración aplaca Mi cólera y Mi divina ira; retrasa el castigo o lo aleja.

2. Hijo, mientras tú Me escuchas, le estás haciendo bien a la creación entera, porque Yo Me encargo de sostener con gusto la toda creación si encuentro un alma que Me escuche.

3. Hijo, las piadosas viejecitas acuden ante Mí para pedirme; pero no para escucharme, de todas formas Yo algo les doy.

Pero tengo en la tierra muy pocos confidentes que escuchan Mis Palabras, esos no Me piden para ellos sino para todos los hombres de la tierra; pero Yo a ellos les doy lo que Me pidan.

4. Hijo, lo que Dios iba a decir ya lo dijo hace dos mil años y no tengo nada nuevo que agregar; pero Dios cuando habla siempre da luces nuevas a las luces viejas.

5. Dios no ha muerto, Cristo vive eternamente, y mientras viva seguirá su boca hablando y habrá quienes escuchen su Voz y sus Palabras.

6. La Voz de Dios no la escuchan los oídos, sino la mente y corazón.

Muy pocos tienen dispuesta la mente para escuchar la Voz de Dios y el corazón dispuesto para amarla.

7. Hijo, Yo no hablo para que tú les lleves mensajes a los hombres. Yo hablo porque soy Palabra y necesito hablar; pero les viene muy bien a los hombres que escuchen lo que Dios quiere decirles, por medio de sus bolsas de basura, como tú.

8. Cuando Dios habla, los hombres se tapan los oídos; pero la creación entera escucha.

Hijo, cuando tú y Yo hablamos, somos escuchados por toda la creación.

La creación entera está pendiente de la Voz de Dios para correr a ejecutarla.

53

1. Hijo, búscame a Mí y estará feliz tu corazón; nunca tendrás penas ni tristezas.

2. ¡Quédate tranquilo, hijo, no es perder tiempo el escucharme a Mí!
¡Mejor aprovechó el tiempo María que la agobiada Marta, en casa de Lázaro!

3. Yo soy prodigioso en lo que hago y soy prodigioso en lo que digo. Tú,, hijo, te dedicas a escuchar prodigios Míos y conmigo los verás. ¿Te parece que esto es perder el tiempo!

4. ¡Admirables son Mis obras y admirables Mis Palabras! Yo Me valgo de unos para hacer prodigios y de otros para pronunciar los prodigios de Mi boca.

5. El que se acerca a Mí tiene poder porque Yo le presto Mi omnipotencia.
6. Cuando Yo hablo, hijo, tiembla la tierra y se revuelca el mar
7. Con unos pocos Me tomaré toda la tierra, para implantar Mi Reino celestial entre los hombres.
No necesito de muchos, porque Yo con pocos hago mucho. No quiero cantidad sino santidad.
8. Si no tienes compañía, no Me pidas que te mande compañía, porque Yo soy tu consuelo y compañía; pídemelo mejor que te mande fortaleza.
9. Mis Palabras enseñan: sabiduría a los sabios, prudencia a los ancianos, sagacidad a los listos, y alegría a los dichosos.
10. Soy Yo, hijo, el que hago que te amen o te odien según la conveniencia de Mis planes.
11. Los que Me escuchen tendrán a sus pies lo mejor de los frutos de la tierra y lo mejor del cielo, y tendrán siempre paz, gozo y alegría.
12. Hijo, Yo doy para ser obedecido y escuchado.

1. Alejaré de ti lo que a ti no te convenga; y acercaré a ti lo que te ha de convenir.
2. Mi visita es salvadora y alegra el corazón.
3. Dios se alegra con el gozo de sus hijos.
4. Hijo, quien no sabe encontrar en los hechos Mi mano bienhechora, no aprecia Mis favores; es ingrato y Yo no repito el favor a un ingrato.
5. Quien olvida Mis favores se rebela contra Mí.

El ingrato es un soberbio. Al ladrón se le perdona pero al ingrato no.

6. No puede quedarse quieto Mi poder. Mi poder tengo que ejercerlo a cada instante para que la creación pueda moverse y existir.

Soy Yo quien hace girar la tierra alrededor del soy con Mi manos silenciosas.

7. Mi poder no es como una central hidroeléctrica apagada, que algunas veces se enciende.

Mi poder tiene que estar en acción a cada instante, para sostener la creación en su existencia. ¿Me entiende? Si Yo dejase de actuar por un instante, toda la creación volvería a la nada de la cual salíó.

8. Las malas obras contaminan, y las malas costumbres prostituyen.

9. No se apartan Mis ojos de Mis hijos que padecen un dolor, ni aparto Mis oídos para escuchar sus llantos.

10. Hijo, te he quitado todo para hacerte rico; para poner la creación entera a tu servicio. Yo a Mis hijos les pido que lo dejen todo para darme Yo.

11. Mira los tesoros de la tierra con fría indiferencias; con la misma indiferencia con la cual los miran los que se creen dueños y ahora gozan poco de ellos.

1. Hijo, todo es Mío, y todo es tuyo, porque todo lo bello, Yo lo he hecho para ti.

2. No te llamo, hijo, para que seas siervo, sino rey, porque servirme a Mí es reinar conmigo. Sírveme a Mí, hijo, y Yo pondré a los ángeles del cielo a tu servicio.

3. Guarda en tu corazón las cosas que te digo, como el pequeño guarda en su corazón los secretos del abuelo.

4. Yo no he renunciado a Mis derechos de pertenencia sobre la tierra y sus hombres; tengo poder para recuperarlo todo y pronto lo voy a hacer.
5. Si te buscan, mientras tú estás conmigo escuchando y escribiendo, di que no estás, porque en realidad no estás aquí, aunque a ti te parezca.
6. Hijo, la paz del corazón es música celeste.
7. Hijo, la madre Eva desobedeció; pero Mi Madre María todo lo enderezó. Yo quiero que tú tengas como verdadera madre a la Madre Mía.
8. Tu heredaste todas las taras de tus padres biológicos, Adán y Eva; pero Mi Madre, y Madre tuya, te ayudará a superarlas
9. Hijo, ¿te falta algo cuando estás conmigo? ¿cierto que no? ¿cierto que sientes plenitud, felicidad y gozo?
10. Mira Mis plantas, observa cómo levantan sus ramas hacia Mí para pedirme agua, aire y luz. Las plantas confían en Mí y todo les llega en su momento.
11. Cuando se está con Dios, no hace falta viajar porque uno se siente transportado.
12. Hijo, como el día es corto para tú escucharme, quiero que sigamos trabajando en las horas de la noche.

1. No te preocupes por los problemas de tus seres queridos, ya lo sé, ya lo sé..., ¡tranquilo!
2. -Señor, dame buena salud y larga vida para poder escucharte. Hijo, para escucharme tienes por delante la eternidad entera. ¡No hay problema con tu corta vida!

3. Mis Palabras crearon a los hombres y sostienen a Mis hijos; Mis Palabras permanecen por toda una eternidad.

4. La oración es prodigiosa porque es un prodigio que la criatura logre establecer comunicación con su Hacedor.

La oración logra mover a Aquel que mueve el universo.

La oración logra penetrar el corazón de Aquel que es el Amor.

La oración capta palabras de la Palabra Eterna.

La oración extrae luces de la Luz.

La oración participa del poder del que es Omnipotente.

La oración se adueña de la riqueza de Aquel que tiene todo.

La oración logra una idea de la Idea Eterna.

La oración cobra vida del que Siempre Vive.

La oración se reviste del Ser que Es.

La oración sube a los cielos sin dejar la tierra, porque baja al Altísimo a tu propio corazón.

La oración hace realidad esa esperanza de gozar de Dios.

La oración hace viajar por todo el universo y permite vivir todos los tiempos

5. La oración permite ver a los primeros padres en su primer pecado, al primer hijo en el crimen por la primera envidia, y al inocente que derramó por primera vez sangre en la tierra.

La oración te permite ver el desconcierto de Abraán ante el sacrificio de su hijo y su rendida obediencia por su enorme fe.

La oración muestra a Isaac en su vejez.

La oración te hace ver la alegría de Jacob por comprar a bajo precio la primogenitura.

1. La oración acompaña largos años a José en la cárcel, luego, el encuentro conmovedor con sus hermanos y el paseo en los carros de la fe y confianza en Dios.

La oración hace sufrir la esclavitud de Egipto y la alegría de la libertad por parte de Dios.

2. La oración acompaña a Moisés al monte Sinaí para escuchar la voz de Dios, camina por el desierto cuarenta años y observa los prodigios del Señor.

La oración conquista la tierra prometida.

La oración hace sufrir la humillación de los agravios de Goliat contra el pueblo santo, y la alegría de su derrota por parte de David.

La oración acompaña a David a huir de la envidia de Saúl.

La oración presencia la fidelidad del rey David, el dolor de su pecado y el esplendor del reino de la sabiduría por parte de Salomón.

La oración contempla la flaqueza de los reyes de la tierra y la fortaleza hasta la muerte de los hermanos Macabeos.

La oración permite conocer el corazón humano, siempre el mismo, en todos los tiempos, por que el corazón del hombre, ha sido hecho con el mismo barro.

3. Mientras más te metas en ti mismo, más oscuridad encontrarás; la luz se encuentra saliendo de ti mismo para meterte en Dios.

4. Hijo, cuando hables con tu Dios, dile a Mi Espíritu Divino, que ponga en tu boca las palabras apropiadas que sean aceptas al Señor.

Cuando tú hablas con una persona poderosa de la tierra piensas bien lo que dices, no sea que lo ofendas. Pues igual con Dios debes fijarte muy bien lo que le dices

5. Háblale a Dios con la sencillez de un hijo que se comunica con su padre; pero no olvides que tu Padre es Rey.

6. Para agradar a Dios, vas a la fija cuando primeramente manifiestas, que se haga la Voluntad de Dios y no la tuya.

1. Dile siempre a Dios: Señor, si te place..., si te gusta..., si es conforme a tu Santa Voluntad, este deseo mío... Y así escuchará con gusto todas tus peticiones.
2. La Voluntad de Dios no es como la última posibilidad incómoda a la cual se puede recurrir. La Voluntad de Dios es la mejor posibilidad entre todo lo mejor.
3. Si vas a la oración, a tratar de imponer tu voluntad a Dios, no has entendido la oración.
A la oración vas a consultar la Voluntad de Dios.
4. Pedirle a Dios que se cumplan tus deseos, es decirle que te lleve al polo norte por el camino del polo sur.
5. Llévame, Señor, donde Tú quieras, por el camino que Tú quieras, de la forma que Tú quieras, si es que me quieres llevar a algún lugar. –Así debes decirle-.
6. Señor, no me concedas lo que yo te pido, sino lo que Tú tienes preparado para mí desde toda una eternidad.
7. Quien no ama la Santa Voluntad de Dios, se comporta como un niño que en la mesa se llena de migajas, y desprecia el plato fino que su madre le había preparado con gran ilusión.
8. Hijo, si no te pongo en el barco, es porque está claro que no quiero que seas marinero.
9. La realidad no es motivo de tristeza sino de alegría, porque la realidad es la manifestación de la Voluntad de Dios en nuestra vida.
10. La realidad es un profeta que anuncia la Voluntad de Dios. La realidad no es muro que limita y encarcela, sino rieles para correr veloces en la vida. Hacerle frente a la realidad es hacerle frente a la verdad que nos libera.

1. El guerrero que ha sido escogido para ir al frente de combate, no ve como tragedia ir a guerrear.
2. El niño distraído en sus juegos, piensa que su madre es mala porque le interrumpe el juego, para llamarlo a comer. Así actúa quien rechaza la Santa Voluntad de Dios.
3. La realidad se hace dura, cuando nos falta fe; cuando no vemos tras de ella la mano bienhechora de Dios, que nos quita y pone, donde mejor hemos de estar.
4. Somos como soldados enrolados en la gran batalla de la vida, y Dios es el general.
El soldado que a la orden del general obedece con desgana pasa mal. Soldado que se sale de la fila le dan culata, de la fila que Dios ha fijado para él.
5. Aceptar plenamente la Santa Voluntad de Dios, a cada instante, es la única forma de pasarlo bien en esta vida, sabiendo que Dios para sus hijos, tiene preparado lo mejor.
6. Hay dos visiones de la vida: la tuya y la de Dios, la visión humana y la visión divina. La visión humana es torpe y miope; la visión de Dios es inmensa e infinita.
7. La vida se convierte en tragedia cuando se vive para sí; pero se convierte en alegría cuando se vive para Dios.
8. La desilusión viene cuando el hombre en sus sueños infantiles se fabrica vanas ilusiones. La desilusión es el desplome de lo que se fabricó sin consultar con Dios.
9. Que tu ilusión, hijo, sea cumplir a cada instante la Santa Voluntad de Dios.
10. Los cuerpos cuando caen, quedan firmes en el suelo y sufren menos, que cuando estaban vacilantes en el aire.

1. El camino verdadero es el único que te lleva al final de tu destino, nada importa que no sea el más cómodo y bello.
2. El pecado duele y la obstinación en el error enferma.
3. Vana es la felicidad que el hombre, por sí mismo, se fabrica.
4. La felicidad comienza cuando se principia a aceptar lo que se ve, aunque de momento se vea como cruel realidad.
5. El dinero no satisface las necesidades sino que las incrementa.
Vive mejor el que poco necesita, que el que mucho necesita para ser feliz..
6. Vivir es ejercitar el arte de la fe.
Vivir es afrontar todos los golpes del camino con la ayuda del Dios Omnipotente.
Vivir es tener paciencia y esperanza. Cuando después de haber perdido todo, puedes seguir viviendo, es porque no has perdido nada.
7. Óyeme, escúchame, te estoy buscando a ti.
Óyeme, escúchame, te quiero hablar a ti.
Óyeme, escúchame, te quiero amar a ti.
Óyeme, escúchame, confía siempre en Mí.
Óyeme, escúchame, por el bien tuyo tuve que actuar así.
Óyeme, escúchame, no llores que estoy en ti.
Óyeme, escúchame, déjate llevar por Mí.
8. Sufre más el que más ama; pero quien no sabe amar, no sabe ser feliz.
9. La verdad y la belleza son noticias que Dios nos da de su Ser.
10. El poeta habla con belleza y el sabio habla con verdad.
La poesía expresa lo que siente el corazón; la sabiduría expresa lo que Dios dice al corazón.

1. Estos son los castigos que le esperan al pecador y en especial al del enriquecimiento ilícito: enredos judiciales y condenas, enfermedad en su familia, problemas laborales, hijos adictos a la droga, hijas embarazadas desde corta edad, infidelidad de su mujer; su trabajo es un tormento y su hogar un infierno, abandono y traición de los amigos, deudas que no le pagan y deudas que no tiene cómo pagar, persecución de enemigos. Además, acorto sus días en la tierra y permito que sus hijos sean arrojados de su casa arruinada.

¿Te das cuenta, hijo, por qué te he dicho que no creas en la paz del pecador y que no desees su prosperidad?

2. Yo doy de comer a los que Me aman y quito la comida de la boca a los que Me desprecian.

3. Acude a Mi consejo y siempre acertarás. Deléitate en escucharme, hijo, y haz de esto tu único trabajo.

4. Cuando tú te dedicas a escucharme, hijo, Yo Me encargo de trabajar para ti, porque tú estas trabajando para Mí.

5. Deléitate en Mis Palabras, hijo, y tu trabajo será deleite para ti y para Mí. Deléitate en Mis obras y ellas te hablarán de Mí.

6. El que actúa bien, siempre le va bien.

Ajusta tus negocios a las leyes y Yo Me encargaré de hacer grandes tus ganancias.

Que no tema desventuras quien actúa bien.

7. Hijo, trabaja para Mí, que Yo en pago, te doy todo lo Mío.

-Señor, me parece maravillosa tanta paz y felicidad que Tú me das.

Hijo, el primer fruto de Mi Amor es la paz y felicidad que Yo regalo..

La prueba de Yo estar contento con el trabajo que haces, es que te regalo paz, bienestar, alegría y armonía en el hogar.

-Gracias, Dios mío, porque Me quieres tanto.

Gracias, hijo mío, por ocuparte de Mí.

62

1. ¿Sabes, hijo, quién fue la persona que te recomendó para trabajar conmigo?

–Sí, Señor, lo sé: ¡Tú Santa Madre!

La Madre Mía y Madre tuya, Me pidió a Mí que te llamara a ti.

-Señor, dile a la Madre que le doy las gracias.

Dícelo tú, hijo, porque ahora Ella te escucha. Ella está escuchando todo lo que tú hablas conmigo. Yo no tengo secretos con la Madre Mía.

2. Hijo, Me gusta que le dirijas oraciones a Mi Madre, y que hables con Ella como lo haces conmigo.

3. Te pregunto, hijo: ¿por qué le dices, Mi Madre, en tu oración, “la pena que me atormenta pongo en tus manos”? ¿Es que tienes tú alguna pena, hijo?

-No, Señor, no tengo ninguna pena; pero se lo digo para prevenir las penas.

Entiendo, hijo, entiendo. Pero la mejor forma de prevenir las penas es escuchar a Dios; Dios no te dejará tener ninguna pena que no puedas soportar.

4.Hijo, no tendrás ninguna pena, ni enfermedad, ni carencia, ni desventura, sí procuras escuchar a Dios a cada instante.

5. No se trata de escuchar a Dios antes de actuar, porque en el momento de la actuación no escucharás. Se trata de escuchar a Dios a cada instante.

6. Sí algo debes, hijo mío, Yo Me encargo de pagarlo.

Tú Me entregaste tu vida, tu tiempo y tu trabajo. Yo he aceptado todo lo tuyo, y ahora es Mío; Yo Me encargo de llevarlo.

7. -Señor, ayúdales a ...¡tranquilo, hijo, que ya lo sé!

8. -Señor, dale paz a este país y al mundo entero.

Dime, hijo, que dé fe; detrás de la fe viene la paz. La paz florece donde se respeta el derecho y la justicia.

Mientras haya transgresores de la ley nunca habrá paz.

La paz del Reino de Mi Padre está pronto a llegar sobre la tierra; pero es necesario que primero venga una gran purificación, un gran castigo.

63

1. La corrupción engendra injusticia y la injusticia guerra.

2. Satanás ha sembrado la planta de la maldad en tu país para perder al mundo. Mientras no se destruya la última mata de droga satánica, tu país no tendrá paz ni bienestar.

3. Tan pecador es el que produce la droga como el que la consume. El que la produce lo hace para salir de su pobreza; pero el que la consume lo hace por ociosidad.

Castigaré fuertemente el derroche y egoísmo de los países ricos.

La droga destruirá a los países ricos, si estos no hacen progresar a los países pobres.

El asunto no es sólo combatir la droga, sino combatir el abandono y la pobreza de los países pobres.

La droga es la venganza de los países pobres con los países ricos. Pero Yo castigo igual al injusto como al vengador

Los poderosos no tendrán forma de frenar una invasión, porque sus soldados estarán drogados.

Yo permito que el pecador sea castigado con sexo, licor, violencia, enfermedad, y droga; y después desesperanza y muerte.

4. El pecador necesita descansar de su trabajo; pero para el justo, su trabajo es su feliz descanso.

5. Yo no tengo que destruir al pecador; el pecador se destruye por sí mismo.

6. ¡Qué maravillosa es la constancia del corazón del hombre justo!

5. El tibio pica en todo y no persevera en nada. Hoy comienza un proyecto que se queda en sus principios, y mañana otro y otro...

6. La vida del mediocre es un proyecto inconcluso.
El mediocre sueña con el principio y se asusta con el final.
El mediocre sólo gusta de lo fácil y se asusta con lo difícil.

64

1. El corazón del hombre que tiene fe, siempre está firme, porque su confianza la pone en Dios.

2. No pretendas simplemente ser profeta del futuro, porque profetas fueron Saúl y Caifás; tú pretende ser alma de oración que escucha a Dios.

3. Yo, hijo, que moro en las alturas, Me abajo para mirar el cielo y a la tierra, y Me humillo para llegar hasta el fondo de tu corazón.
Quien es grande, no pierde su grandeza cuando baja.

4. No quieras oír más voces que la Mía.

5. -No quiero, Señor, que Me des un cielo donde no escuche tu voz.
¡ Mi voz y Mis Palabras son el cielo, hijo ¡

6. El maligno produce la angustia y la tristeza, escucha, hijo, Mi voz, y volverá a tu alma la quietud.

7. Tú, no eres hijo de la esclava, sino de la Madre Mía. Pero los que no aman a Mi Madre, esos son los hijos de la esclava.
¡Vaya honor el que le hacen al Hijo, los que ignoran a Su Madre!

8. Yo escucho directamente la petición de todas las personas; hay unas que les corro rápido, hay otras que les corro menos, y hay otras que no les corro para nada. Pero a Mi Madre no le niego lo que pide y lo ejecuto de inmediato.

9. Es valiosa para Mí la vida de los hijos que Me aman; y aún más valiosa para Mí es su muerte. Para ellos la muerte es el principio de la verdadera vida, la vida que han de vivir en Mí.

10. Hay cosas que no se alcanzan a apreciar sino en su ausencia.

11. Busca, hijo, el infinito que tienen las cosas diminutas que Yo hice.

65

1. Déjate amar que así te sanarás.

Es mejor el amor que la riqueza. La riqueza no compra el amor; el amor en sí mismo es riqueza.

Hijo, en el cielo se desborda la riqueza de Mi Amor.

2. Yo castigo a Mis hijos, no para darles muerte, sino para que aprendan a vivir.

3. A Dios se entra por la puerta de la honradez y la justicia.

4. Yo no pido que los hombres Me regalen amor; Yo reclamo que Me paguen con amor, el Amor que Yo derrocho

Dios que todo lo hace con peso y con medida, en el amor no se mide, y se da con exceso y derroche.

5. Conmigo, hijo, puede que no lo tengas todo; pero nada te ha de faltar. No faltarte nada es ya tenerlo todo.

6. Al rico, en su abundancia, algo le falta; pero al pobre en su escasez algo le sobra.

7. Riqueza, hijo, es la capacidad de ser feliz y no la capacidad de almacenar cosas.

8. -Señor, dame fortaleza para cumplir tus mandatos y tu protección para no caer en el pecado.

Hijo, si no quieres caer en el pecado, no te le acerques.

9. ¿Para qué buscas fuera de Mí, si conmigo tienes todo? Con Dios, hijo, la compañía y el Amor; fuera de Dios la soledad y el desprecio.

10. -Señor, aquieta mi corazón y que jamás vuelva a llorar sino por Tí.

Yo Soy, hijo, consuelo al desconsuelo.

11. No escojas lo imperfecto cuando ya tienes lo perfecto.

66

1. No busques compañías en la tierra que hagan mayor tu soledad.

2. No cambies lo mejor por lo peor.

3. No busques lo que no necesites, ni vayas donde no te esperan.

4. Hijo, a muchos les digo: “Mi silencio es Mi respuesta a la falta de tu amor”.

5. Yo hablo a los que Me aman y hago oír Mi Voz a aquellos que Me escuchan.

6. Para unos es Mi dulce Voz; para otros es un ruido extraño.

7. Aquí Mi Voz es de apoyo; pero allá es Voz de premio o de castigo.

8. Después de Yo llamarlos en la tierra, algunos al final oirán Mi Voz; cuando Mi Voz ya no remedia...

9. No digas hoy, lo que mañana te habrás de arrepentir, ni hagas aquello de lo cual vas a llorar.

10. No se puede quedar quieto quien no es capaz de escuchar. Escuchar lleva a pensar, a reflexionar y profundizar. Es irreflexivo quien no escucha la Voz de Dios.

11. Hace, pero destruye, el que actúa sin pensar.

12. No se puede amar lo que no es capaz de dar amor ni recibirlo. No trates de llenar un recipiente roto.

13. El corazón del pecador está roto en mil pedazos, y por eso Dios no puede hablar en él. Un corazón partido no tiene capacidad de amar.

14. -Gracias, Señor, porque Tu Voz me hace feliz.

67

1. Los pobres son portadores de la única llama de esperanza. El rico no espera en Dios sino en sí mismo y en las cosas.

Pobres desgraciados, son aquellos que pudiendo poseer al Hacedor de todo, se contentan con tan poco.

2. EL RECHAZO DE DIOS:

Hijo, esto le dije hoy a alguien que llamé:

Como no quisiste escuchar Mis llamadas de Amor, hoy te he quitado Mi Amor.

Por dedicarte a pensar en ti no tuviste tiempo de pensar en Mí.

Tu tristeza rechazó Mi gozo; tu egoísmo rechazó Mi Amor.

Tú Me negaste tu tiempo; ahora Yo niego para ti Mi eternidad.

Rechazaste Mi compañía, ahora toma para ti la soledad.

Te apegaste a las cosas de la tierra; Yo ahora de todo te despojo.

3. Hijo, lo que se ve, es apariencia de lo que no ves.
Lo visible es simple apariencia de las cosas invisibles
. Lo que te muestran tus ojos es mentira; sólo es real lo que no ves.
No le creas a tus ojos sino a tu corazón.
Los ojos se pueden engañar; pero el oído no.
4. La única carrera que vale la pena seguir es la que corre por el camino de Mis mandatos.
5. El que no se pega a Dios se apega a su avaricia.
6. Quien no escucha la Buena Nueva de Dios, escucha la mala vieja de noticias tristes.
7. Cierra los ojos a las cosas de la tierra para que puedas escucharme.
8. El miedo es precursor de lo malo que vendrá; pero lo malo se aleja cuando se pone la confianza en Dios.
9. ¡ Qué buena suerte tiene, hijo, el que sabe guardar Mis Mandamientos.!

68

1. Sentido común, sabiduría y ciencia, les transmito a quienes escuchan mis Palabras.
2. Tengo primero que humillar a los que deseo que Me escuche.
3. Mis Palabras son piedras de oro y piedras preciosas.
4. No están en capacidad de oír a Dios los que tienen la cabeza desequilibrada y el corazón destrozado.
Se necesita armonía y equilibrio interior para poder entender las cosas del espíritu.

5. Señor, auméntame la fe para poder escuchar tu Voz. –Quiero que Me pidas, hijo mío.-
6. Con la confianza en Dios se cura la debilidad mental, la flaqueza del corazón, y la enfermedad del cuerpo.
7. - ¡ Qué bella es la noche y cuan hermoso el día, cuando noche y día te estoy escuchando a Ti, Señor!
8. Hijo, ¿para qué desear la muerte, si Me puedes escuchar en vida?
Hijo, no sabes cómo es el cielo, ni conoces Mi rostro, pero puedes escuchar mi Voz.
9. Hijo, los que Me escuchan en la tierra son pocos entre pocos, y apenas tienen noticias de Mi Amor. En el cielo, el más bajo de los cielos, tiene a Dios todo entero para él.
10. Hijo, ¿sí te llenas con Mi Voz, cómo será si te deajo ver Mi rostro?
11. Los escogidos de la tierra son soldados en el cielo; pero en el cielo cada soldado es rey que reina con el Rey.
12. Guardo silencio cuando Mi Voz perturba. Yo también Me comunico a través de Mi silencio. Todo es desolación cuando el silencio no es pregonero de Mi Voz.

1. Si Mi Reino fuera únicamente de la tierra, Yo sería un rey pequeño; pero Mi Reino está por encima de toda la creación.
2. Yo quise agrandar Mi Reino en la tierra cuando Me hice Rey de niños muy pequeños. Yo Reino entre los niños que no conocen el pecado.

3. La profunda alegría de las almas en el cielo se incrementa al saber que existen otras almas que también poseen a Dios.
4. Hay compañías que hacen mayor la soledad.
5. A los hombres se les admira mientras no se les conoce de verdad; pero a Dios mientras más se le conoce más se le ama.
6. Sigue, hijo mío, trabajando conmigo el día de descanso, porque el que trabaja escuchando a Dios, todos los días son descanso.
7. La tristeza es la peor pobreza.
8. Quien no tiene a Dios estará en soledad, por más gente que tenga alrededor.
9. Sin Amor de Dios, todo es tristeza y soledad.
10. El Amor de Dioses la única riqueza que da felicidad al alma.
11. Los truenos son apenas el murmullo de Mi ira.
12. El pecador se lamenta cuando no llueve, y se asusta cuando llueve.
13. Esto les diré Yo a muchos: Ya no hace falta que ahora quieras escucharme, porque ya nunca volverás a oír Mi Voz .
En esta tierra muy pocos quieren escucharme, ¡ahora que sí pueden escuchar la Voz de Dios!
¡Qué Me escuchen los hombres de la tierra, ahora que aún suena Mi Voz!

1. Yo todo lo hice para ponerlo a Mi servicio.
¿Mío? Sólo es Mío y lo hago hijo, al hombre que cumple Mis preceptos.

2. Todo lo que parece perfecto es imperfecto; pero Yo sí soy perfecto.
3. Mis mandatos son normas de sabiduría, que constituyen la alegría de vivir. Mis mandatos son luz que evitan caer en el abismo.
4. Feliz el que madruga para escuchar Mi voz y se acuesta muy de noche meditando Mis Palabras.
5. Yo, hijo mío, soy un Dios cercano, muy cercano; tan cercano que estoy dentro de ti.
No estoy dentro de ti para ser parte de ti, sino para Yo transformarte en Mí.
6. ¿Sabes, hijo, qué es la verdad? -Pilatos no Me dejó responder a esta pregunta-, la Verdad es Mí Palabra, la Verdad es sólo Dios.
7. Mis mandatos son señales de tránsito que llevan a la vida eterna.
8. En la vida perecedera se engendra la vida eterna.
Lo transitorio aquí cosecha eternidad allá.
Luego lo transitorio de tus actos, no son tan transitorios.
Lo perecedero de tus decisiones, no son tan perecederas.
Tienes en tus manos, hijo mío, la posibilidad de amasar tu vida eterna aquí.
9. Que esté seguro de Mi ayuda, el que cumple Mis preceptos.
10. Alargo la vida de Mis hijos en la tierra, para que más Me alaben
11. El que está con Dios, siempre tiene algo bueno que contar; pero el que no está con Dios, algo triste tiene que lamentar.
El triste pone en toda fiesta, gotas amargas de tristeza.

1. La paz del mundo está dentro de ti.

2. Hijo, si Yo te aprecio, no te importe el menosprecio de los hombres.
Tu verdadero precio, hijo mío, es Mi aprecio.
Tú vales mucho para Mí. Yo por ti derramé toda Mi Sangre. Yo te rescaté de Satanás con el precio de Mi vida. ¿Te parece poco precio?
3. Confía en Mí y tendrás estabilidad de ánimo.
Confía en Mí y tendrás paz.
Confía en Mí y nada te faltará
Confía en Mí y estarás seguro y feliz.
4. El amor humano escapa cuando crees tenerlo entre tus manos, y el Amor de Dios te busca a cada instante.
5. Yo ofrezco a todos el regalo del perdón
6. Otra vez te tiro al agua, hijo, al mar profundo, para que navegues en Mi Amor.
7. Aléjate de los parámetros humanos y acércate a los parámetros divinos
8. Cuando estás escuchando la voz de Dios, hijo mío, te hago sentir como en un sueño, y a toda hora te hago sonreír.
9. Hijo, a Mí vienen llorando y se van llenos de gozo..
A eso llamo a los hombres, a enseñarles a reír de verdadera alegría..
10. Yo no niego el pan a ninguno de Mis hijos.
11. Yo ofrezco fácilmente Mi perdón, a quien lo pide con arrepentimiento, porque Yo sé que es terrible Mi castigo.
La Misericordia Mía y Mi Bondad, no son debilidad ni ausencia de castigo.

1. Yo libro del pecado a quien lo pide; pero no libro del castigo a quien no acude oportunamente a Mi perdón.

El momento oportuno para pedir perdón es sólo hoy, porque no sabes si habrá un mañana para ti.

Después de la muerte no hay momento ni oportunidad para pedir perdón; allá es sólo juicio.

2. El justo pide perdón de sus pecados, día y noche; pero el pecador cree que no tiene pecado, y que Dios no lo castiga, porque Dios no existe para él.

3. No busques la grandeza, hijo, busca a Dios, y con Él tendrás todo lo que el corazón más ambicioso puede ansiar.

4. Hijo, no intervengas más tú ahí; déjame actuar a Mí.

Guarda silencio para que Yo pueda hablar.

Espera, que Yo Me encargo de todo, en este caso, donde. no es prudente tu actuación.

Cuando todo esté listo, Yo te avisaré.

Ten paciencia que todo tiene su tiempo. ¡Confía en Mí, hijo! ¿Cuándo te he fallad

Deja eso en Mis manos y tú no te preocupes más.

5. Al amor se va a dar y no a recibir. Quien espera recibir en el amor, no sabe amar.

6. No Me preguntes, hijo, a dónde te llevo. ¡ Tú, sigue detrás de Mí ¡

Lo importante, hijo, no es saber adónde vas, sino saber que Yo te llevo.

Dios siempre lleva a lo mejor.

7. Cada hombre tiene en su ser un universo.

¡ Saber, hijo, que a todo hombre lo hice Yo con tanto Amor, y que en cada uno puse toda Mi ilusión ¡

¡Qué tristeza, hijo, saber que tantas almas, se pierden las delicias de Mi Amor eterno!

1. El infierno, hijo, es el quemadero de basura de toda la creación, allá va la basura que no se dejó reciclar, para que sin destruirse, reciba fuego eternamente.

En el infierno se quema eternamente la cosecha podrida del cielo y de la tierra. La cosecha maldita que despreció Mi Amor y no quiso bañarse con Mi Sangre ni alimentarse dignamente con Mi Cuerpo.

2. La vida es un pago anticipado, que Dios da para que le sirvamos con amor y con justicia.

3. Yo pago por anticipado, hijo, y luego pido cuentas sobre el trabajo asignado.

4. La muerte de cada hombre, es Mi ocasión para Yo reclamar Mi pago. La muerte es el momento para Yo reclamar lo que en cada hombre Yo invertí; la inversión del Amor que derroché llamando a Mi perdón.

5. Los que cumplieron su labor, los premio; pero los que derrocharon Mi Amor recibirán castigo eterno.

La muerte es el momento en que cada hombre, inexorablemente, acude a Mi llamada.

En la tierra, aconsejo; pero en la muerte pido cuentas.

6. Hijo, puede que te hubiese dolido un poco, pero te quité un tumor maligno: todas las cosas que tenías.

7. No te acerques a la hoguera apagada, recordando lo que tú has dejado, porque sus calientes leños pueden volverse a encender.

8. Lo que Yo comienzo lo termino, y no dejo de cuidar las cosas que Yo he hecho.

1. Te quiero, hijo, porque Yo tengo presente solamente lo bueno de tu pasado, lo bueno del día de hoy, y lo mejor de tu futuro.

Yo siempre Me he ocupado en darte Amor.

En Mi mente eterna, tú ya estabas en presente, y tu futuro eterno en Mí presente está.

2. Cada hombre, para Mí, es como una piedra preciosa escondida en el fondo de Mi mente eterna. En la tierra la saco a la luz por breve tiempo, para que dé más brillo. Luego examino el brillo y le asigno su destino eterno.

3. Hijo, lo importante no es la breve luz del sol, sino la eterna luz de Dios.

¿Te das cuenta, hijo, cómo son de insignificantes las incomodidades pasajeras del tiempo de la tierra?

4. Hijo, la clave para llevar bien el sufrimiento, es que te acuerdes que todo esto es pasajero.

Acepta, hijo, el dolor aquí, para Yo poderte dar la felicidad en el eterno allá.

5. Mi gran preocupación, es poder llevar a Mis hijos, por las estrechas sendas que conducen a la eternidad.

Pregúntate, hijo mío, si el instante que ahora tienes, te puede ganar la eternidad.

6. Antes de la foto, todos se mueven; pero después, el que estaba distraído, así quedó.

Prepárate, hijo, para la última foto de tu vida, la foto de tu muerte. Como te encuentre, así quedarás eternamente.

7. El tiempo de luz del sol, es el espacio que tú tienes para definir tu felicidad eterna.

Prepárate para el comienzo eterno. Vive en Mi presencia para que la muerte te sorprenda así.

8. -Señor, no Me dejes pronunciar palabras necias.

Antes de hablar, hijo, consúltame a Mí, y Yo pondré en tu boca Palabras llenas de sabiduría.

75

1. La corrección de Dios es un favor, es un regalo de su Amor.

2. Hijo, Yo conozco bien tus sendas porque te llevo por la Mías.

3. Rodéate, hijo, sólo de aquellos que se preocupan por tu alma.

4. Quien no tiene a Dios, todo le causa espanto.

5. Sí quieres aprender a hacer la Santa Voluntad de Dios, empieza por aprender a escucharla.

6. Ante Dios, el título de hijo, no se hereda por la carne, sino que se adquiere por la gracia.

7. Llevo al cielo, a los hombres que en la tierra Me dan gloria, para que allá Me sigan dando gloria eternamente.

8. Desconfía de los hombres pecadores y confía más en Dios.

9. Estoy cerca de quien Me escucha atentamente.

10. La muerte, para algunos, acaba con todas sus aspiraciones; pero para otros las comienza.

Cortas aspiraciones tiene aquel, que con su muerte acaban.

11. Naciste endeudado, hijo, y es corta la vida que doy para poder pagarme.

12 Ven, conmigo, hijo, ven a Reinar conmigo por toda una eternidad -le acabo de decir a alguien que ha muerto-

Te encuentro falto de peso –le acabo de decir a otro-, sufre largo tiempo en el lugar que tengo para aumentar de peso, el purgatorio.

Rechazaron Mi Amor que les ofrecí en la tierra, ahora soy Yo el que rechazo eternamente –acabo de decir a muchos-.

13. Yo Me sé el nombre propio de cada uno de Mis hijos en la tierra.

14. Baja es la estatura de quien se eleva en la tierra.

76

1. Al avaro le diré: ¡quédate en la soledad de tu egoísmo!

2. Quien rechaza el dolor rechaza a Cristo.

3. Para el malo, todo es malo. Para el tonto todo es bueno. Sólo el sabio sabe distinguir lo bueno y lo malo.

4. La esencia del problema esta en ti mismo. Cambia la forma de ver la vida, y cambiará tu dolor y tu problema.

5. No te empeñes en avanzar por una vía en la cual se ha caído el puente; busca otra y llegarás.

6. El que tiene poco puede vivir sin nada. ¡Que libertad tan maravillosa la del que puede vivir sin nada!

7. El que tiene poco, si lo pierde, pierde poco
Al que tiene poco, poco le preocupa lo que tiene.

8. La solución a todos los problemas de tu vida, está dentro de ti, depende de ti, de Dios y nadie más.

No esperes que otros solucionen tus problemas.

9. Problema, hijo, que puedes solucionar, lo solucionas. Problema que no puedes solucionar, aguántalo con inteligencia y alegría, hasta que Yo lo solucione.

10. Obstáculo que no puedas saltar, ya no es obstáculo; es un hecho concreto que debes aceptar, como venido de Mi mano.

11. ¿Tú, llamas “problema” el hecho de no poder volar?
Desgasta más, tratar de resolver un problema que no tiene solución, que el aceptarlo.

12. El que no tiene pies, ¿para qué se tortura tratando de correr?

13. Para el sordo no es problema el no poder escuchar el canto de los pájaros

77

1. La pericia del marino, no le alcanza para calmar la tempestad, ni volver suave las olas.

2. Se sufre más tratando de cambiar a otros que tratando de aceptarlos como son, con sus defectos.

3. Problema que los demás que no quieren solucionar, no te toca a ti solucionarlo.

4. Tu papel es corregir; pero no convertir.

5. Ya has dicho lo que tenías que decir. Ahora toca silencio y oración.

6. No te desgastes opinando en asuntos opinables.

7. En asuntos de gustos sí hay disgustos, especialmente, si alguien quiere imponer sus propios gustos.

8. Nadie tiene derecho a forzar la libertad de los demás.

9. Tu deseo de ayudar a otros, es lícito, si lo haces con prudencia y con respeto a la propia libertad.
10. Es incurable el enfermo que no quiere curarse; pero no dejes tú de animarlo a que se cure.
11. No se puede liberar al esclavo que está feliz con sus cadenas.
12. No trates de liberar a un esclavo, para hacerlo esclavo de tus gustos y caprichos.
13. Buscan el cielo afuera, los que adentro no lo llevan.
14. No trates como a enemigos a los que tienen opiniones distintas a las tuyas.
15. El cielo habita en ti, cuando tú estás con Dios.

78

1. El imbécil hace cosas sin sentido, sin pensar las consecuencias de su actuar. El imbécil toma como norma de conducta la opinión de los demás, sin discernir el bien o el mal.
2. Cada árbol carga con sus propias ramas y uno carga con las consecuencias de su actuar.
3. Todo hombre está en capacidad de ser feliz, si se encamina por la ruta de la verdad y la justicia.
4. Sólo podrá ser feliz eternamente, quien logra ser feliz en esta tierra. El triste, se puede quedar en su tristeza eternamente.
5. No esperes soluciones extraordinarias; resuelve el problema con los elementos que ya tienes en tus manos. Esos elementos son de Dios.

6. El problema se agranda cuando desprecias los remedios sencillos que tienes en las manos, por esperar soluciones ideales, que no sabes si vendrán.

7. Hijo, no desprecies la mano débil que te brinda ayuda, porque esa es la mano fuerte que te ofrece Dios.

8. Es más fácil aceptar el dolor que soportar la humillación.
La cruz se hace liviana cuando se es humilde.

9. No agrandes las dificultades: ¡enfrentalas!

10. No esperes tapar todos los huecos del camino para poder avanzar; pasa por un lado.

11. No actúes como el toro de lidia, que da la vida por atacar un trapo. No pierdas tiempo peleando con los cerdos.

La vida es llevadera si estás dispuesto a llevarla.

79

1.No tapes un hueco abriendo uno mayor. Un problema no se soluciona creando otro.

2. Hijo, si pretendes evadir estos problemas, tendrías que enfrentarte a otros mayores, y si te los mostrase, Me dirías: ¡ Señor, déjame como estaba antes ¡

3.Tu situación actual, aún con todos sus problemas , es la mejor. Esta situación viene de Dios.

4. Hijo, dime: Señor, que valore lo que tengo, que agradezca lo que tú me das.

5. Hijo, no Me pidas que te quite los problemas, sino que te ayude a soportarlos.

6. La mayoría de los hombres de la tierra se mueven por miedo o interés. Muévete tú por convicción y por amor; porque el miedo es cobardía y el interés es mezquindad.
7. Todos los lazos que unen a una madre con sus hijos, son pocos, comparados con los lazos que unen a Dios con sus hijos.
8. A veces, hijo, la mejor solución a los problemas, es esperar y tolerar con paciencia.
9. Si en otros problemas pasados de tu vida, hubieses tenido mayor paciencia, los hubieras resuelto con mayor inteligencia.
10. Nunca te precipites al actuar. Calla, reza, espera y pide luces.
11. Sácale provecho a los problemas de tu vida, ganando en paciencia y en confianza en Dios.
12. Es más fácil que te tapes tus oídos, a que cierre la boca la persona que te ofende.

80

1. Vuelvo y te repito, hijo, no esperes hechos extraordinarios de parte de Dios, cuando tú con los medios que tienes a tu alcance, te puedes defender.
2. Primero, hijo, pon tú los medios tuyos, y luego, Yo pondré los medios Míos, si hace falta. Dios hará lo extraordinario, cuando tú hagas lo ordinario.
3. El que aguanta un día, aguanta el otro. El resistir, no depende del número de días, sino de la fuerza que te brinda Dios.
El verdadero milagro de Dios, es que seas capaz de resistir.
4. Nada importa que afuera tengas enemigos, si adentro estás a salvo.

5. No busques verme, hijo, sino sentir Mi protección y fuerza.
6. Igual da, hijo, que Yo te dé armas para atacar o fuerzas para resistir. A veces, hijo, la paciencia logra que el atacante su destruya solo.
7. A veces es más nocivo, el pánico que el mismo incendio. ¡No temas!
8. Búscame, hijo, mientras Yo te espero; porque Me he fijado corto tiempo para ello.
9. El malvado todo lo enfoca con su lente de maldad.
10. El impío es el que recorre otros caminos distintos a los de Dios. El impío, sigue su propio parecer y no el de Dios.
11. Habla, hijo, habla con la Palabra de Dios, porque Mi Palabra siempre es fecunda.
La Palabra de Dios es el único camino de la paz.
12. Guárdate, hijo de hacer el mal, y vendrá para ti todo lo bueno. Haz el bien y la adversidad se alejará de ti.
13. Vive para darle gusto a Dios y Dios te dará gusto a tí.

81

1. Solamente admito en Mi Ciudad, a los que Me aman y Me sirven. Mi Ciudad no está construida con muros de ladrillo, sino con el arrullo de Mi Voz.
Pertenece a Mi Ciudad todo aquel que oye Mi Voz.
2. Toda construcción humana muere; pero la Voz de Dios es eterna
3. Dios prefiere ser oído a ser visto.
Dios se aleja de las masas que buscan prodigios sensacionalistas.

4. Dios se deja ver por medio de las cosas sencillas que ocurren cada día.
5. En la soledad de tu propio corazón te espera Dios. Haz silencio, porque es Él quien quiere hablarte. No le cuentes nada tuyo, ya lo sabe; simplemente límitate a escucharlo.
6. Ya te lo he dicho, hijo, y te lo vuelvo a decir, que los problemas que escapan de tus manos son los más fáciles de resolver, porque caen en las Mías.
7. Pago lo que sea, hijo, por ver feliz a un hijo; ya pagué Mi propia Sangre.
8. No es suficiente que Me escuches, hijo. Lo que Yo te pido es: ¡escuchar y practicar!.
Si no haces las cosas que te digo, no volverás a oír Mi Voz.
¿Para qué quieres escuchar lo que no quieres hacer?
9. ¡No Me hagas hablar, hijo, inoficiosamente!
Lo que te he dicho una vez, vale por siempre. Yo no cambio de parecer como los hombres.
10. Hijo, alimenta más la fe en Dios que la comida. ¡No he despachado con hambre a ninguno que Me ha oído.
11. Quien no atiende no entiende.

1. Escucha, hijo, para que hagas y puedas enseñar, porque no quiero que calles. No hagas silencio cuando tienes la verdad.
2. Si conoces Mi Verdad, tienes obligación de divulgarla.
3. Para nada sirve el centinela dormilón.

- .4. ¿A dónde guía, quien no sigue los caminos del Señor?
Quien no busca los caminos del Señor, busca sus propios intereses.
5. Quien no está lleno de Dios, busca llenarse de comida, tristeza y egoísmo.
6. Hijo, confía en Mí, y te daré la creación entera; pues Yo soy dueño de los cielos y la tierra.
7. Dios sólo habita en un corazón arrepentido.
8. Confía en Mí y Yo Me encargaré de quitarte los obstáculos.
9. Arrepiéntete, que Yo no quiero castigarte. Arrepiéntete que no quiero enojarme.
10. Si levantara Mi ira, aplastaría a la humanidad entera.
11. Si quieres sanarte, sigue Mis caminos. Ven a Mí, que Yo te conduciré.
- 12 Mis caminos y Yo te consolaré. Ven a Mí y Yo te daré fuerzas.
13. Sigue Mis caminos y Yo te sustentaré, ven, hijo mío, que Yo quiero curarte.
14. Ven, hijo, y Yo te quitaré la angustia tuya y la angustia de los que están contigo.
- 15 .No puede tener paz quien está lleno de odio.
16. Quien no tiene fe, todo lo llena del pantano que lleva en su corazón.

1. El que no confía en Dios, nunca tendrá paz.

2. No busques alegrías que luego te llenen de tristezas, ni busques consuelos que luego te llenen de amarguras.
3. El agua cristalina deja ver su fondo de lodo, y la persona sincera no oculta sus defectos.
4. Hijo, ¡hazle ver el error al extraviado!, no sea que por tu silencio, se pierda eternamente
5. ¿Para qué se acerca a Dios, quién no quiere seguirlo?
¿Para qué invoca a Dios, quien no quiere escucharle?, ¿y para qué Le escucha, quien no quiere obedecerle?.
6. No pretendas seguir a Dios si lo sigues de lejos y aburrido.

84

- 1 Haz, hijo, lo que Yo te pido, y Yo haré lo que Me pidas tú.
2. El mejor sacrificio que puedes ofrecerme, es alejarte del pecado y cumplir fielmente Mis preceptos.
- 3.La mejor oración que puedes dirigirme, no es decirme cosas bellas con tu boca, sino simplemente cumplirme Mis mandatos.
4. Dios siempre escucha al que cumple sus mandatos.
Está en continua oración, el que cumple los mandatos del Señor.
5. El que cumple Mis mandatos, hijo mío, no necesita pedir, porque Yo Me anticipo a darle. Solamente le hará falta darme gracias.
6. Hijo, Yo te he querido organizar, ¡pero tú no Me has dejado!.
- .
7. Al que cumpla Mis mandatos, le daré lo que su corazón desea, y mucho más.

8. El mejor proyecto de tu vida, es ver cómo puedes cumplir fielmente Mis mandatos y consejos.

9. Hijo, paga por Mí, que Yo pagaré por ti.

10. Para cumplir con Mis mandatos y consejos, no necesitarás hacer cosas raras, y así encontrarás el sentido pleno de tu vida.

11. Ajústate a Mí y Yo Me ajustaré a ti.

12. Mi Hijo, Jesús, permite el mal, para sacar de él, el bien que necesitas. Te lo digo, yo que soy La Madre de Dios.

13. Piensa siempre en la victoria, hijo, y no enfoques los acontecimientos con mentalidad de derrota, ni de víctima Acuérdate, hijo, que Yo estoy siempre a tu lado.

85

1. Piensa, hijo, esta etapa de mi vida, es la mejor, porque Dios la quiere así, y esta situación es la mejor, porque Dios me quiere aquí.

2. Las cosas vistas con visión humana tienen sombras de tragedia. Las cosas vistas con visión sobrenatural, tienen brillos de esperanza.

3. Lo maravilloso, hijo, es que en medio de esta desventura, estés tan bien, porque tú, hijo mío, haz puesto tu confianza en Mí.

4.

Hijo, no digas cosas que tu corazón no quiera, porque te habrás de arrepentir.

5. Vaciar una represa es muy fácil; pero llenarla otra vez es muy difícil.

6. No traiciones tu corazón haciendo lo que quieres hacer. Espera con calma, para luego tomar la decisión correcta.
7. Mientras más alterado estés, espera aún más tiempo, para tomar la decisión.
8. El camino difícil, más rápido se comienza; pero se recorre despacio, mirando cada paso, para que no tropieces.
9. El camino difícil no se acorta andando con rapidez, sino andando despacio y con cuidado.
10. Mientras más largo es el camino que te pongo, hijo, más larga ha de ser tu paciencia.
11. El amor resuelve las situaciones más difíciles.
El amor se enfrenta a todo y vence todo.
12. La cabeza ve el peligro y retrocede; el corazón ve el peligro y se le enfrenta.
La cabeza ve el peligro y el corazón la solución.

- 1.No tiene culpa la flor de estar rodeada de serpientes. Espanta las serpientes y coge la flor.
2. Mientras más grande es el tesoro, son más grandes los obstáculos.
3. Tan complicada es la batalla como administrar bien la victoria.
4. Amputar es fácil, pero la cicatrización es lenta.
5. Cuando no se espera nada de nadie, se puede esperar todo de Dios.
6. Mientras mayor es la injusticia, más rápidamente actúa Dios.

7. Hijo, sigue Mis consejos y mandatos y tu luz será mayor que el sol.
8. La gloria que tú le puedes dar a Dios va detrás de tu obediencia.
9. Cumple, hijo, Mis mandatos y consejos, y te darás cuenta que Yo estoy a tu lado.
10. Dios no gusta de voces amenazantes ni altaneras.
11. Por tu obediencia, hijo, reconstruiré antiguas ruinas.
12. Déjate abajar, para Yo remontarte sobre las alturas de la tierra.
13. No se ha paralizado la mano de Dios para actuar; sus ojos no han dejado de ver, sus oídos no han dejado de escuchar y boca no ha dejado de hablar.
14. Vanidad es falsedad. Todo vanidoso es un farsante.
15. ¿Para qué corren los pies que van por el camino del mal?
16. El malvado siempre está en actitud de destruir; su mente sólo piensa en hacer mal.

1. Si tú cumples Mis mandatos, hijo mío, El Espíritu Mío estará sobre ti, y Él pondrá Mis Palabras en tu boca.
2. En Mis hijos elegidos manifiesto Yo Mi gloria.
3. Quien no trabaja para servir a Dios, trabaja para su vanidad y destrucción.
4. Déjate infamar y se postrarán a tus pies aquellos que te infaman.

5. Me gusta, hijo, coger lo olvidado y rechazado, como tú, para con ello hacer prodigios. Yo trabajo con rechazos y desechos como tú.
6. Ven a Mí, hijo mío, que no te ofrezco cobre, sino oro.
7. No necesitarás la luz del sol si Yo te alumbro. No necesitarás de centinelas si Yo cuido tu sueño.
8. Dios hizo la tierra para que vivan en paz todos sus hijos, y el que tiene a Dios tiene la paz.
9. Espera, hijo, que a Mi tiempo Yo actuaré.
10. Te propongo un negocio, hijo: tú Me das lo pasajero y Yo te doy lo eterno.
11. Uno se pega de Dios o el diablo se pega de uno.
12. Hijo, a Dios hay que seguirlo con entrega y decisión, porque el maligno cuando coge a alguien no quiere soltarlo.
13. Tienes que cortar de raíz toda maldad, porque Satanás corta de raíz toda bondad. El asunto es de raíz.
14. Pierde el miedo a que te llamen fanático por el hecho de defender la verdad, porque Satanás es fanático de la mentira.

1. Con fe, todo se soluciona; sin fe todo se complica.
2. Si haces el bien, hijo, no vendrá mal sobre ti.
Ama a Dios y no le tengas miedo al maligno enemigo.
El miedo viene del maligno y de Dios viene el valor.

3. Satanás siembra el miedo, para que no nos enfrentemos a la injusticia y a la maldad.

Satanás mantiene a las personas acobardadas para que no remedien su agobiante situación.

4. Quien no está ocupado en algo bueno, en algo malo se ocupa.

5. El odio no construye nada bueno.

6. La Palabra de Dios levanta al abatido y alegra el corazón del triste.

7. Vuelve a Mí con corazón arrepentido; Yo haré borrar todo lo malo y haré brotar de nuevo el bien que tú has sembrado.

8. Vuelve a Mí, y haré de ti piedra preciosa, para colocarte en Mi corona de gloria.

9. Déjate pulir de Mí por medio del dolor que Yo te mando, para hacer de ti una obra de arte.

10. ¡Qué pequeños son los goces de la tierra, comparados con los goces del espíritu!

12. Le perteneces al ambiente, si influye sobre ti. Le perteneces a la persona que te escucha y orienta. Busca mejor un buen amigo que te guíe a Dios.

13. La obra pertenece al constructor y no al ladrón.

14. Pídeme que no te vuelvas a apartar de Mí por el pecado.

1. Pídeme, hijo mío, que aleje a Satanás de la faz de la tierra.

2. Que no se cansen de escuchar a Dios, aquellos que se ocupan de escucharlo.
3. Que no dejen de rogar a Dios, por todos los hombres de la tierra, aquellos que saben que los escucha Dios.
No dejes de implorar al Padre Dios, que venga a Reinara ya sobre la tierra, porque su Reino está muy próximo.
4. Quien tiene a Dios no tiene miedo.
Quien tiene a Dios no tiene nada que ocultar, ni siquiera sus pecados, porque sabe que Dios ha perdonado.
5. Hijo, Yo corrijo, pero no desamparo a quien viene a Mí en busca de perdón.
6. No tengas miedo, hijo, a liberarte de cualquier esclavitud, aunque sea muy pequeña.
7. Uso misericordia y Amor con aquellos que no tratan de engañarse en el pecado.
8. Yo a Mis hijos, los rescato, soporto y cuido.
9. Combatiré a los que se rebelan contra Mí, y Me uniré a sus enemigos para ayudar a destruirlos.
10. No necesito, hijo, mirar desde el cielo para verte, porque Yo estoy a tu lado. No necesito escuchar desde el cielo para oírte, porque estoy dentro de ti.
11. Pídeme, hijo, que no te deje errar fuera de los caminos Míos.
12. ¡Ay de aquellos que rechazan la influencia salvadora de su Dios!

1. Quien quiera buscarme, Yo mismo iré a su encuentro. Quien quiera seguirme, Yo iré delante de él para llevarlo y protegerlo.
2. Hijo, despierta rápido para unirte a Mí. ¡Levántate veloz que es el Señor el que te llama!
Ven conmigo, que estoy cerca de ti y ya Me voy. Ven ya mismo, no sea que luego no Me encuentres.
3. Mírame ya, no sea que luego Mi rostro se oculte para ti.
Escucha ahora la Voz de Mi llamada, no sea que luego Mi boca se cierre para ti.
4. Ven, hijo, que Yo llamo una vez y si no soy escuchado, pasaré de largo y sacudiré el polvo de Mis sandalias.
5. Ven, hijo, que estoy cansado de esperar y ya Me voy.
Ven, hijo, que sin Mí te quedas solo.
6. Ven, hijo, deja tus cosas más queridas, para Yo darte otras mejores.
7. Ven, hijo, no te lamentes de dejar aquello, que si lo conservas sería tu ruina.
8. Si Me dejo hallar de los que no Me buscan, con mayor razón Me dejo hallar de los que sí Me buscan.
9. Si Me le presento a los que no Me invocan, con mayor razón Me le presento a los que sí Me invocan.
10. El tren de la felicidad está a tu lado, pero en él no caben tus apegos.
11. El camino malo que no debes recorrer, son tus propios planes, distintos a los planes de Dios.
Dios tiene planes distintos a los tuyos. Busca a alguien de Dios que te los diga.

1. El pecador que no quiere arrepentirse Me causa ira, porque Me ofende descaradamente y sin cesar.
2. No escaparán de la destrucción aquellos que Yo llamé, y no respondieron, y hablé no Me escucharon.
No escaparán de la destrucción, aquellos que hacen lo que es malo ante Mis ojos, y eligen lo que a Mí Me desagrada.
3. Quien no es feliz consigo mismo, no puede ser feliz al lado de nadie.
Quien no se acepta así mismo, no acepta a los otros.
4. No permitas que tu felicidad interior se derrumbe por el mal temperamento de otros.
5. Si la felicidad interior está bien enraizada en Dios, nada externo la destruye, ni afecta.
6. Todo aquel que sigue Mis mandatos, es un hijo para Mí. Y entonces Yo Me encargaré de proveer todo lo de él.
7. Todo aquel que sigue Mis mandatos, navega en un mar de paz, felicidad y gozo.
8. Los hombres pecadores lloran; pero los hijos de Dios cantan de alegría.
Yo a Mis hijos, les hago olvidar todas sus penas.
9. Morir de viejo es una bendición de Dios.
10. Los hijos de Dios, verán el fruto de lo que han sembrado, y comerán las obras de sus manos.
11. A Mis almas de oración, les respondo antes que Me llamen, y lleno sus bodegas antes que se acaben.
12. Ven a Mí, hijo, no para que tú Me hagas feliz, sino para hacerte Yo feliz.

1. Ven a Mí, hijo mío, no para que tú Me des tu cielo, sino para Yo darte el cielo Mío.
Ven a Mí, para Yo darte Mi gozo, y llenarte de Mi paz.
2. Cuando se tiene fe, no hace falta ver porque se palpa.
3. Si te busca la pobreza, no le temas, hijo mío, y hazte digno de ella.
La pobreza es la antesala del Reino de los cielos, de los que se han desprendido de todo, para poder gozar de Dios.
4. Quien se desprende de las preocupaciones de la tierra, empieza a saborear las cosas celestiales.
5. Quien tolera una injusticia, es igual de injusto que quien la comete.
6. Rico, es aquel que es feliz. Quien no es feliz, aunque tenga muchas cosas, no es más que un pobre diablo.
7. La belleza es una cualidad que no captan los ojos, sino el alma.
8. Si eres fiel a Mis Mandatos, hijo mío, todo te llegará como por encanto, por el encanto de Mi Amor.
9. No esperes más seguridad que tu confianza en Mí.
10. Necesitan aparentar lo que no son, quienes odian su propia identidad.
11. ¡No Me llames más, que estoy aquí!
12. Te dí la existencia, hijo, con el único fin que Me des gloria.
13. Déjame actuar a Mí, que Yo lo hago mejor; tú, no interrumpas de escucharme. Mientras tú Me escuchas, hijo mío, Yo trabajo para ti.

14. Si hasta hoy nada te ha faltado, es porque no Me he olvidado de ti.

93

1. Quiero que Me digas, hijo mío: “Señor, gracias porque me has dado la existencia; perdóname lo mucho que te he ofendido, y la poca gloria que te he dado.”

2. Primero hago desear por largo tiempo, lo que tengo previsto dar a Mis hijos.

3. El dolor es condimento del manjar de la alegría.

4. La vida, es valle de lágrimas, para los que están en el pecado; pero es mar de alegría para los que tienen puesta su confianza en Dios.

5. Dios a los que ama les anuncia el porvenir.

6. Quien piensa en sí mismo, no tiene tiempo para pensar en los demás. Quien busca su propio provecho, no le importa el provecho de los demás. Quien así mismo se aprecia, desprecia a los demás.

7. Las soluciones, que vienen de parte de Dios, al principio aparentan ser catástrofe o problema. Dios actúa así, para probar la fe.

8. Conmueve contemplar el derrumbe de los montes; pero sólo así se forma el llano.

9. La felicidad que buscas, no depende de “donde” estés, ni “cómo” estés, sino solamente de “con quien “ estés. Tu felicidad depende de que estés con Dios.

10. Nadie tiene asegurada su riqueza.

11. Al contemplar el dolor de los que sufren, agradece a Dios los favores recibidos.

12. La casa que sostiene a un pobre, tiene garantizada la comida.
13. No Me hables, hijo mío, límitate a escucharme. ¡Yo ya sé todo lo tuyo!

94

1. Las almas felices saben bien, que para ser feliz, se necesita de muy poco.
2. Sígueme, tú, hijo mío, y detrás de ti vendrán los otros.
3. Hijo, todo lo que tengo es para ti.
4. No puedes decir, hijo, que tú Me amas más que otros; pero sí puedes decir que Yo te Amo a ti.
5. La mejor muestra de amor es escuchar.
Quien no sabe escuchar, no sabe amar; y rechaza ser amado.
El amor habla poco. El amor escucha, contempla, actúa.
6. De la auténtica oración contemplativa, se extrae la sabiduría.
7. Dio, que sostiene el mundo entre sus manos, por la oración, extenderá sus brazos hasta el cielo.
8. Escoge el último lugar, porque de ahí nadie te mueve.
9. No es el dinero el que satisface las necesidades, sino Dios.
El dinero no satisface las necesidades sino que las incrementa.
10. La primera necesidad del ser humano es el amor.
11. Solamente Dios te ama de verdad, y a los que a Dios te llevan.
12. Sí estás bien donde estás, quédate ahí.

13. Dime, hijo: “Señor, quítame todo, menos la confianza en ti”
14. Cuando pidas, hijo mío, no te olvides que le pides al que es Todopoderoso.
15. Yo hago anhelar lo que deseo dar; pero no confundas tus caprichos con Mi Santa Voluntad.

95

- 1, Todo pecado es injusticia. La injusticia y el dolor van de la mano.
2. El ingrato es un ladrón y el suspicaz es traidor.
- 3 Los ángeles nos quieren tanto, que desean satisfacer nuestros deseos.
4. Hijo, si te presentases ante Mí con las manos vacías, entonces no contaré tus obras, sino tu amor.
5. Hijo, recibe en Nombre Mío, los detalles de cariño que recibas de la gente; esa gente la pongo Yo a tu lado.
6. Componer el mundo es muy sencillo, porque el mundo está dentro de ti; y el mal que veas fuera, comienza por corregirlo en ti.
7. Aunque vivas en un mundo agitado, ti corazón puede tener paz, si tú lo quieres
8. Dios aprovecha el pecado, para dirigir la historia de los hombres, y la tuya.
9. Pon lo tuyo y Dios pondrá lo suyo.
10. Dios ha permitido tus errores, como forma de llamarte, para que te aferres más a Él.

11. La Voz de Dios se siente fuerte, en medio de los golpes de la vida.

12. Sí tus pecados, hijo, son iguales a los de todos los peores pecadores, que tu confianza en Dios sea distinta.

13. Sí quieres seguir a Dios, no te quedes mirando tu pasado; mejor mira adelante.

14. Si estás entre Mis manos, hijo mío, olvida tu pasado. Lo único que a Mí Me importa, es que ahora te tengo entre Mis manos.

(Mensaje recibido de Jesús, el 29-V-99, víspera de Santísima Trinidad).

1. Tú eres mi hijo muy amado y Mi Madre está contigo.
2. Te he llamado “Amos”, hombre de palabra fuerte
3. No tengas miedo, que Yo estoy contigo.
4. Quiero liberarte, y sanarte desde lo más profundo de tu ser, y regalarte Mi Bendición.

5. Haz, hijo, la Santa Voluntad de Dios; pero no te limites a cumplirla, sino que debes amarla con todo tu corazón y con toda tu mente, porque Yo lo que miro es el fondo del corazón.
6. He puesto Mi Báculo en tus manos, porque caminarás sobre piedras.
7. Sé de tu soledad; pero Yo y Mi Madre te hacemos compañía.
8. No lo olvides: Mi Madre, que te ama, siempre está contigo.

1. Caminarás sobre piedras, hijo mío. Las piedras, unas veces serán grandes obstáculos, y otras veces serán piedras menudas, que tratarán de quitarte el equilibrio.

2. Tendrás siempre Mi bastón, que no te dejará caer.

Con la fuerza de Mi bastón, sacarás agua de las rocas, no te faltará pan ni vestido; abrirás túneles en medio de las montañas, convertirás en flores las serpientes, y los lobos en árboles frondosos. Mi bastón no te dejará caer.

3. No tengas miedo, hijo; sé que hasta ahora, no lo has tenido porque has sabido confiar en el Amor Mío y en el de Mi Santa Madre. Sigue confiando en nuestro Amor, y así no tendrás miedo en el futuro.

4. Te llamo “Amos”, como se llamó el primer profeta, el que fue padre de Isaías, porque quiero que anuncies la Palabra de Dios y formes a otros, para que también la anuncien.

5. Te llamo “Amos”, porque te tocará vivir las difíciles circunstancias de la época del profeta Amos. Pero tú, tendrás el apoyo Mío y de Mi Madre.
6. Tu soledad, hijo mío, es transitoria; ya estarás acompañado de hijas e hijos Míos, que Yo te mandaré.
7. Hoy te doy Mi luz profética, para que transmitas Mis enseñanzas a los hombres.
8. Profeta, no es solamente el que ve cosas futuras, sino el que sabe escuchar la Voz de Dios. Dios habla del pasado, porque en Él está presente; Dios habla del presente y del futuro, porque todo en Él está en presente.
9. Un profeta moderno, no tiene nada nuevo que decir. Enseña las cosas viejas, que parecen nuevas, y enseña las cosas conocidas que ya están olvidadas.
10. Quien ahora enseñe cosas viejas, las de siempre, las de Dios que son eternas, resultará un rebelde novedoso que ha perdido la cabeza.

1. Suscitarás, hijo mío, risa en unos; rabia en otros, como igual pasó conmigo, pero nunca indiferencia.
2. Yo escogeré doce discípulos, y con ellos reconstruiré Mi Ciudad en todo el mundo.
3. La Ciudad de la Oración, es el cielo aquí en la tierra; la oración es Mi tierra prometida, Mi Nueva Jerusalén. ¡En el cielo las almas se dedican a escucharme!
4. Estas son las cosas que debes enseñar:
 - Los misterios acerca de Dios.
 - La fe y confianza en Dios.
 - La maravilla de la Redención.

- La observancia de la Ley y los consejos Evangélicos.
- Escuchar a Dios en el propio corazón.
- Preparar los corazones para que venga el Reino de Mi Padre Dios.

5. Si Me escuchas, hijo mío, Te daré luces, para hacer explícitas, muchas cosas que en Mis Palabras están implícitas. Y te daré una mayor luz acerca de Mis Palabras.

6. Si Me escuchas, hijo mío, te haré progresar y profundizar en la infinita riqueza de la Palabra Mía.

7. Quiero que brillen Mis Palabras de siempre, con las luces nuevas del próximo milenio.

8. Quiero preparar el advenimiento del Reino de Mi Padre Dios, para que se haga Su Santa Voluntad sobre la tierra.

9. Quiero, hijo, restaurar los corazones para que puedan escuchar la Voz de Dios, y se dejen dirigir de Él. Así Reinará Dios entre los hombres y se hará en la tierra La Santa Voluntad de Mi Padre Celestial.

1. Si hablo desde lo alto de los cielos, tu corazón escuchará Mi Voz, igual que lo haces cuando Yo hablo en tu interior, porque ahora, tú, hijo mío, has orientado Mi corazón a Mí.

2. Quiero que tú, hijo mío, recuerdes a los hombres Mi justicia y Mis castigos, como lo hizo Amos, para que no sigan abusando de la Misericordia Mía.

3. No escapan de Mi justicia, aquellos que después de haber sido elegidos, se apartaron de Mi Santa Ley, y los que no se ocuparon con amor de la misión divina que les puse.

4. Escribe las cosas que te digo, como lo hizo Amos; a él le di sabiduría, facilidad de palabra, y brillantez para escribir.
5. No escapan de Mi justicia los ingratos y traidores.
6. No se librará de Mi castigo el que ahoga en su pecho la compasión, la solidaridad y la piedad.
7. Seré compasivo con los compasivos; pero seré insensible con los que son insensibles ante el dolor ajeno.
8. Quien frena su ira, y no se obstina en el rencor, Yo también frenaré la ira Mía contra él.
9. No se librará de Mi ira y castigo, quien ha seducido a una mujer virgen, o a una mujer casada.
10. Cuando Yo mando el castigo al pecador, el castigo se derrama sobre todos los que lo acompañan.
Huye, hijo, del pecador que se obstina en su pecado, no sea que caiga sobre ti igual castigo.
11. El fuego devora el corazón del mentiroso.

1. La vanidad y fingimiento son caretas que acompañan al pecador.
2. El pecador muere en el estruendo; el justo muere en silencio y paz.
3. No se librará de Mi castigo quien ha vendido a un inocente por dinero, y quien humilla a un pobre.

4. No se librar  de Mi castigo quien ha profanado el cuerpo de un difunto.
5. Dios escoge lo peor para hacer con ello lo mejor: Por eso te escogió a ti.
6. No se librarán de Mi castigo, los padres que se oponen al destino de Dios para sus hijos.
7. Arrancar  los frutos y quemar  las raíces de la casa del pecador.
8. Si quieres obtener la felicidad que Yo te tengo prometida, déjate llevar por Mí, que te conduzco por la Voz de la oración.
9. Si no se apoya en Mí, para nada servirá la agilidad del hombre listo.
10. Si no se apoya en Mí, para nada servirá la seguridad de la casa amurallada, porque Yo la romper  como papel.
11. Si no se apoya en Mí, para nada servirá la fortuna al poderoso, porque Yo har  que termine su vida entre mendigos.
10. Si no se apoya en Mí, para nada servirá la valentía del valiente, porque Yo lo har  correr despavorido.
11. Si no se apoya en Mí, para nada servirán las carcajadas del que r e, porque Yo lo har  llorar de lágrimas.
12. La oración es luz que llega al alma y la inunda, la sacude, la penetra y transforma.

1. No busques afuera al tienes dentro. Dios que es distinto de ti, habita dentro de ti.
  No busques lejos al que est  cerca de ti!

2. No busques ver con los ojos ni escuchar con los oídos, al que puedes escuchar y ver en tu propio corazón.
3. A quien llamo, y no escucha la Voz Misericordiosa de Mi llamamiento, lo llamaré para que escuche la Voz de Mi Justicia.
4. El noviazgo es el tiempo de conocer con la cabeza, si conviene para tu vida, la persona que tienes en el corazón.
5. Abre bien los ojos, no sea que emprendas con una persona desconocida, el camino que no es.
6. Usa la cabeza. El corazón es loco; pero prudente es la cabeza.
7. Hijo: ¡ cabeza fría para pensar, corazón de fuego para amar, y músculos de acero para trabajar en las cosas de Dios!.
8. No hay castigo, ni daño, ni catástrofe, que no provenga del Señor. porque Dios castiga para corregir, daña para reparar, y destruye para volver hacer de nuevo.
9. Los profetas son almas que saben escuchar la Voz de Dios.
10. Quien no escucha la Voz de Dios en la oración, escucha la voz de los hombres que es la misma voz de Satanás. Y entonces se dejará llevar por la impetuosidad de sus pasiones y empleará la fuerza para irse contra la Ley De Dios.
11. Donde no se escucha la Voz de Dios, reina la tristeza, la desesperanza y la violencia.
Cuando no se escucha la Voz de Dios, todo es desolación, y caos en el alma.

1. Quien no escucha la Voz de Dios, no sabe actuar rectamente, y entonces se dedica a atesorar rapiñas y despojos.
2. Quien no actúa según la Voz de Dios, se verá cercado de enemigos y una bala perdida atravesará su corazón.
3. Me valgo de la inseguridad y del hambre, para atraer a los hombres hacia Mí y escuchen Mi Palabra.
4. Hijo, ten confianza en Mí y nada te pasará.
5. Cuando escuches los rumores de castigos, recuerda, que Dios a sus hijos los protege del peligro y los libra de todo mal.
6. Arderá de sed la garganta del pecador, y no habrá quien le brinde un vaso de agua.
7. Confía en Mí que Yo soy Vida y no temas a la muerte.
8. Las empresas del pecador terminan en la ruina.
9. Los soberbios aborrecen al que habla rectamente; pero tú nunca dejes de decir la verdad.
10. Fíjate a quien pregonas las cosas que Dios ha hecho en ti; no sea que despiertes envidias.
11. En los tiempos difíciles redobla la prudencia.
12. El caballo no admite que le cambien la comida, ni el terco admite que le cambien sus ideas.
13. Me aburre el ruido de los cantos y alabanzas, de los que no quieren cumplir Mi Santa Voluntad.

1. El pecador ve lejano el día de su muerte y se apega a la vida con gozo pernicioso.
2. Hijo, abomino la soberbia de quienes tienen alguna autoridad
3. Pídele al Señor, que no permita, que por intermedio tuyo se introduzca un traidor a la Ciudad.
4. No hay nada que cause mayor tristeza que un instrumento de Dios sea soberbio; tardo para escuchar y soberbio para pregonar sus virtudes y sus logros.
5. Cuando Mi pueblo ha sido deportado, siempre han quedado unos pocos desechados por cojos, mancos o sordos; a los cuales se les ha llamado “el resto”. Ese resto, que se ha librado del castigo y ha vuelto los ojos a Mí, Yo llamo: “Mi resto”.
6. Tú eres parte de Mi resto. Yo quiero librarte del castigo y llevarte a Mi Ciudad fortalecida, para protegerte.
7. Hijo, ven a Mi Ciudad para que te refugies en ella. Escucha Mi llamado, porque se acercan días muy difíciles. No podrán resistir los que no estén bajo Mi protección.
8. Las edificaciones grandes serán destruidas, y las edificaciones pequeñas quedarán llenas de grietas; pero Mi pequeña Ciudad permanecerá intacta.
9. Mi pequeña Ciudad, es la más pequeña y antigua de todas las naciones. A ella han pertenecido todas las almas de auténtica oración del mundo entero.
10. Mi ciudad es el paraíso terrenal y el paraíso celestial. Yo creé a Adán y a Eva en Mi Ciudad y allí fueron felices, cuando cuidaba de ellos; pero por la desobediencia fueron arrojados de ella.

11. Por permanecer en Mi Ciudad y escuchar la Voz de Dios, Noe se libró de perecer en el diluvio.

105

1. Abrahán abandonó la tierra de sus padres, para poder entrar en Mi Ciudad. Abrahán pasó la prueba de obediencia que le puse, para ser confirmado en la Ciudad: el matar su propio hijo.

2. No te pido que mates a tus hijos, pero sí te pido que no estés apegado a ellos. No te pido que abandones la tierra de tus padres; pero sí te pido que te ocupes primero de lo Mío, que de las cosas de ellos. ¿Será mucho pedirte?

3. En Mi Ciudad han vivido felices Mis hijos predilectos, sin que nada les falte, porque Yo siempre he cuidado de ellos.

4. Ciudadano de Mi Ciudad fue José, a quién Yo hice vicefaraón de Egipto, después de Yo ponerlo largos años en la cárcel. Y en la cárcel, escuchó Mi Voz y siguió confiando en Mí..

5. Yo pruebo con la cárcel a quien quiero coronarlo como rey; pero la cárcel no será un lugar de castigo sino refugio de oración.

6. En Mi ciudad vivió Moisés. Primero estuvo refugiado en el desierto largos años, para aprender a escuchar Mi Voz. Allí le di la fuerza para liberar a Mi pueblo y llevarlo a la tierra prometida

7. En Mi Ciudad vivió David. Le prometí el reino, pero primero quise Yo probar su fe, haciendo que huyera por el desierto largos años. David pasó la prueba de la fe y confianza en Mí y Yo le perpetué su reino.

8. En Mi Ciudad murió Rut, la abuela de David. Ella fue leal y agradecida. Es leal quien es agradecido, y solo estos pueden entrar a Mi Ciudad.

9. En Mi Ciudad habitó Juan Bautista, y en el desierto escuchó la Voz de Dios.

10. En Mi Ciudad vivió Mi Madre y vivió José. En Mi Ciudad habitaron Mis apóstoles, que dejaron todo para dedicarse a escuchar Mi Voz.

106

1. En Mi Ciudad habitaron los santos del cielo, que ahora escuchan a Dios y gozan de Él.

2. En Mi Ciudad habitan ahora los santos que habitan en la tierra, y quiero que también habites tú, para que te dediques a escucharme.

3. Escúchame, hijo mío, pero escúchame en orden, siguiendo Mis Instrucciones para escuchar la Voz de Dios.

4. ¡Ay de los que Me han descuidado la oración, después de haber recibido el llamado para dedicarse a la vida de oración!

5. Toda luz viene de Dios. No digas: “Yo veo”; sino: “El Señor Me hizo ver”.

6. Cuando triunfes, hijo mío, no pienses que eres tú, quien lo ha logrado con tu esfuerzo, porque detrás del triunfo he estado Yo.

7. Cuando escuches rumores de castigos, acude a Mí para decirme: Señor, ten piedad. Y entonces, Yo Me compadeceré de ti y te diré: “¡No será así!”

8. Cuando escuches algo bueno, quiero que Me digas: “Gracias, Señor, porque solo Tú eres Bueno, y todo bien viene de Ti.”

9. Esto dicen los incrédulos, cuando escuchan la verdad: “no podemos soportar estas palabras”.

10. El que se engaña a sí mismo, toma como enemigo a quien le dice la verdad.

11. Ven, hijo mío, ven para escuchar Mi Voz, que Yo te hablo en la oración.

En la oración, donde Yo te hablo, no escucharás voces humanas; pero te transmitiré Mi Luz; y podrás decir que has oído, que has visto y que has tocado.

107

1. En la oración vuelves a entender, con nueva luz, lo que ya habías entendido. En la oración vuelves a escuchar de Dios, con nueva Voz, lo que ya habías escuchado.

En la oración sacarás impulso para grandes audacias.
Y en la oración recobrarás la quietud, la paz y gozo.

2. La Voz de Dios es Luz, que Dios da a la inteligencia, y hace estremecer el corazón Por eso, ya se ha dicho, que Dios no es apto para cardíacos mentales.

3. Dios habla por impulsos que llegan al corazón.
Lo que algunos llaman “corazonadas”, es la Voz de Dios que llega al alma.

4. Quiero, hijo, hombres y mujeres que se dediquen a la vida de oración y que se dediquen a llevar a otros a lo mismo. Cada uno en su casa u oficina, sin salirse de su sitio. Que cada uno convierta su casa en un templo para escuchar a Dios.

5. Quien ama la verdad ama la vida.

6. Quien no practica la verdad, entonces miente, roba o mata, con el fin de ocultar la verdad.

7. Los libros viejos que hablan de Dios, son como el buen vino, que a más viejo más añejo. Busca clásicos de espiritualidad y no la novedad.

8. No bebas el licor peligroso de autores dudosos, que no conocen a fondo la doctrina de la Iglesia. No desprecies el licor seguro de doctrina, que la única Iglesia, ha fermentado en sus bodegas dos veces milenarias.

9. La gente anda borracha y con indigestión mental, por no fijarse en lo que leen u oyen.

10. Es más funesto emborracharse de mentiras que del mismo licor adulterado.

108

1. La Voz de Dios se capta con nitidez en el silencio, meditando las Escrituras, un libro piadoso, o la Instrucciones para escuchar la Voz de Dios.

2. La Voz de Dios también se capta escuchando el canto de los pájaros o el zumbido de los vientos.

3. Hay que aquietar la mente, ablandar al alma y poner el corazón sensible para que escuche a Dios.

4. El alma hay que ablandarla, por medio del dolor, como se ablandan los frijoles viejos por medio del fuego.

5. La mente se aquieta, cuando la cabeza no está ocupada sino en Dios, o en ejecutar las cosas que Dios dice en la oración, o por medio del guía espiritual.

6. El corazón se sensibiliza, tratando de poner amor en las cosas de Dios.

7. No cuentes a nadie, salvo a tu guía espiritual, las cosas que Dios te ha dicho en la oración.

8. Se destapa la olla y el vapor se escapa; se abre la boca y la fuerza de la oración escapa.

9. Recuerda, que Dios no habla para decir cosas bonitas, sino para dar instrucciones que debes poner en práctica.

10. Esas crisis, por las cuales muchas veces atraviesas, son medios por los cuales Dios te llama, para que Le escuches por medio de la oración.

11. Los que acuden a consejeros que no tienen a Dios, salen aún más confundidos. Los que acuden a Dios y a un guía que conocen a Dios, solucionan sus problemas.

109

1. Las dificultades no constituyen un problema, cuando se tiene luces para manejarlas.

2. La luz de Dios en la oración es tan profunda, que una sola luz es portadora de muchos rayos luminosos.

3. La luz de Dios, hay que dejarla reposar en la quietud, silencio y soledad.

4. Una persona se caracteriza por aquello que busca: unos buscan a Dios, otros dinero, otros poder y vanidad.

Quien busca a Dios, lo encuentra, y con Él la verdadera felicidad; quien no busca a Dios, encuentra tristeza, soledad y muerte.

5. Dios te viene hablando, desde hace mucho tiempo, pero tú no sabes escucharlo, por eso no has resuelto tu problema.

6. Hijo mío, estas Instrucciones para escuchar la Voz de Dios, no son para leer sino para beber, sentir y palpar.

7. Invoca a Dios en la oración, y esa idea que llega a tu mente, cópiala textualmente en un cuaderno. Luego consúltala a tu guía espiritual, que te ayudará a discernir si esa es Voz de Dios que debes seguir.

8. Pon en el fondo de tu corazón las Instrucciones para escuchar la Voz de Dios. Después de un tiempo, ya no podrás de dejar de beber la Voz de Dios, porque estás borracho de ellas.

9. La Voz de Dios, es el mismo Dios que embriaga tu alma, la dirige y protege.
10. La Voz de Dios llena los cielos, y cuando tu la escuchas, te llenas de Dios y de su cielo.
11. ¡ Sabes qué hacen las almas en el cielo? Escuchar a Dios y verlo; pero no lo ven con los ojos de la carne, ni lo escuchan por medio de sonidos. Esto puedes empezar a hacer aquí.

110

1. En la vida presente, el cielo y el infierno están muy cerca: en tu propio corazón.
2. Cuando escuchas y sigues la Voz de Dios, el cielo viene habitar dentro de ti. Cuando escuchas la voz de los hombres, la misma del maligno, te llenas de la angustia infernal de Satanás.
3. El temor busca refugio en la muerte, para no hacerle frente a la verdad. La muerte huye de los que están en los infiernos.
4. La muerte no soluciona los problemas sino que los agranda y perpetúa. Hazle frente a la verdad y tendrás vida.
5. El dolor se hace más insoportable, cuando no se tiene fe y confianza en Dios. El dolor es llevadero, cuando se acepta como venido de la mano de Dios.
6. Quien ha encontrado a Dios no quiere la muerte, porque el tiempo es corto. Quien ha encontrado a Dios, desea larga vida, para llevar a otros hacia el mismo Dios.
7. Ven, hijo mío, porque te llamo Yo que soy tu Dios.
8. Ven, hijo mío, deja todo y dedícate a escucharme a Mí que soy tu Dios.

9. Deja en Mis manos todo lo que te ocupa y preocupa; Yo soy tu Dios, Yo soy Padre y Madre que te ama.

10. ¿ Tienes alguna dificultad para seguirme? ¡Déjala en Mis manos que Yo la soluciono, y también te daré luces para que la soluciones tú.

11. Dedícate, hijo, a buscar lo que en realidad te hace feliz: la santidad.

12. Serás santo, si escuchas Mi Voz, y haces lo que Yo quiero de ti.

111

1. Dedícate a escuchar Mi Voz, donde mejor puedas hacerlo: en tu casa, en tu oficina, o en un convento.

2. Si ya estás escuchando a Dios en el sitio donde estás, quédate ahí.

3. Quédate donde estás, que donde estés, Yo he de estar contigo, si a cada instante procuras escucharme.

4. No Me interesa el estado civil, sino es estado del alma. Lo que Me interesa es el estado en el cual mejor puedas escucharme.

5. Unos Me sirven mejor al lado de una esposa; otros Me sirven mejor en celibato. Yo pido a unos y otros, la entrega total a Mi servicio.

6. Los esposos le entregan sus cuerpos a Dios, viviendo el amor abierto a la entrega mutua y a la vida, según el plan que Mi Padre Dios estableció en el matrimonio.

7. Esta es la misión que Yo te pongo: Construir dentro de ti la Ciudad de la Oración, y ayudarle a Dios reconstruirla en todo el mundo.

8 Trabaja para Mí que Yo te pago. No te faltará nada. Leeré tu corazón para anticiparme a darte gusto, en todo lo que tú desees.

9. Yo hablo, hijo, de muchas formas, para que mejor Me puedan entender. Hablo con palabras y con hechos.

10. A unos les hablo con palabras sonoras que escuchan los oídos, a otros les hablo con sueños y visiones, y a otros, como a ti, les hablo por medio de una luz intelectual, y así les pongo las ideas en la mente. Todos ellos se dan cuenta que soy Yo el que les habla.

11. Dios habla por medio de círculos concéntricos que se van agrandando. En la medida que captas una idea, de ella surgen otras y otras. Dios se vale de una luz, para sacar luces distintas.

112

1. No produce círculos la piedra arrojada en aguas tormentosas, ni la turbación de la mente deja oír la Voz de Dios.

2. Dios necesita el lago de tu mente quieto, para Él poder hablar y tú escucharlo.

3. Si quieres escuchar la Voz de Dios, busca aislarte de la gente, invoca a Dios que está a tu lado, inspirando en tu corazón ricas ideas.

4. Apunta en un papel lo que tu corazón te dicte, no sea que lo olvides, pues a Dios no le gusta repetir lo dicho.

5. Dios gusta de hablar cuando encuentra quien le escuche. Al principio llama, y si se le escucha y sigue, Él continuará hablando más y más...; pero si no se le sigue, difícilmente vuelve a hablar.

6. Sígueme ahora, hijo, no sea que no vuelvas a escuchar Mi Voz..

7. Cuando escuchas una idea y la ejecutas, Dios sigue con otras; si no, entonces cesa de hablar hasta que no cumplas lo indicado.
8. Escribe Mis Palabras, hijo, para Yo hacerlas llegar a las almas selectas de Mi Santa Madre.
9. Mis Palabras ayudarán a esas almas selectas, a vivir la intimidad con Dios.
10. Escuchar la Voz de Dios es la fuente de toda la vida espiritual.
11. Quien no ha aprendido a escuchar la Voz de Dios, es un sediento que muere de sed al pie del manantial.
12. Estarán sedientos de verdad y de consejo, los que no saben escuchar la Voz de Dios.
13. Dios no habla solamente a las almas santas y selectas. Dios habla a todos los hombres de la tierra,

113

1. Aunque Dios llama a todos, muy pocos responden su llamado. Unos no quieren escuchar; otros no quieren obedecer lo que han oído.
2. ¿Quieres hablar con Dios? Es fácil: ¡escúchale!
3. Dios está ansioso que tú lo escuches, para decirte que te dejes amar, porque tú eres hijo de Él.
4. No temas hablar con Dios, aunque sean grandes tus pecados. Dios te llama para ayudarte a salir de tus pecados y a ofrecerte su perdón.
5. Para quien se acerca a Dios, Él no tiene palabras de reproche, sino lágrimas de Amor.

6. De la misma forma, que la madre recibe al hijo con lágrimas y besos, después de largo tiempo de abandono, así actúa Dios.
7. El corazón de una madre, es lo más parecido al corazón de Dios.
8. En el interior del corazón resuena la Voz de Dios, en forma de ideas, sentimientos y propósitos.
9. Dios habla con insonora Voz, que no captan los oídos, pero escucha el corazón.
10. Dios es Palabra, es Voz, que está en comunicación con todos los seres que ha hecho, porque su trabajo es ocuparse de toda su creación.
11. El artista no se olvida del cuadro que ha plasmado; y cuando pasa junto a él, lo contempla con amor. Eso hace Dios con todo lo que ha hecho, y tú eres obra suya.
12. El mundo es un hotel. Dios es su administrador y dueño, y nosotros somos sus huéspedes de paso. Llegan unos; salen otros, pero el hotel de la vida siempre parece lleno.

1. Parece que la gente viviese permanentemente en el hotel de la vida; pero simplemente está de paso.
2. La tierra fue creada por Dios como un hotel de cinco estrellas; pero se ha vuelto guarida de ladrones. Sus malos huéspedes lo han saqueado y destruido. Pero Dios que lo administra y es el dueño, lo habrá de renovar
3. Ya no se puede dormir tranquilamente en el hotel de la vida, porque en él hay bullicio, pecado y violencia.

4. El verdadero pueblo de Mi heredad, son aquellos que Me escuchan.
5. Si los hombres que han logrado escuchar la Voz de Dios, hubiesen escrito lo que Yo he dicho, la tierra estaría llena de cartas celestiales.
6. Si Dios no estuviese en comunicación continua con los hombres que habitan en la tierra, ya se habría olvidado el Nombre de Dios sobre el planeta.
7. El dueño se fue a vivir al exterior, y dejó a un hombre encargado de sus negocios. Si el dueño no está en comunicación permanente con el administrador de sus bienes, el negocio desaparecería. Si después de dos mil años, se recuerda aún el Nombre de Dios sobre la tierra, es porque Dios se ha encargado de mantener vivo su Nombre.
8. Escuchar a Dios es adorarlo y reconocerlo como máximo Señor.
9. Dios creó el universo a través de su Palabra. La Palabra de Dios es creadora, escúchala y Dios hará de ti un hombre nuevo; escúchala y Dios hará para ti un mundo nuevo.
10. Si conocemos un poco solamente, de lo que Dios ha hecho; mucho menos conocemos lo que Dios hará. Dios tiene toda una eternidad para crear lo que a Él le plazca, y existe una eternidad para contemplar lo que Él hará. ¿No te parece, hijo, buen negocio, ganarte la eternidad?

1. La Palabra de Dios sostiene a las criaturas en su ser. Dios tiene que hablarle a todo lo que ha hecho, para que su obra no vuelva a la nada.
2. La Palabra de Dios infunde vida y sostiene la existencia.
3. Escuchar a Dios da sentido a la vida, porque la esencia de la existencia es la comunicación con Dios.

4. Los hombres que no escuchan a Dios, existen; pero no viven. Son seres muertos, inanimados. Por eso Yo vine al mundo hijo: “para que tengan vida, y vida en abundancia”.
5. Para conocer a Dios, es necesario entablar comunicación con Él. Ese es tu papel, hijo, enseñarles a los hombres a entablar, directamente, comunicación conmigo.
6. Hay quienes se ocupan de comunicar a los hombres entre sí. Ocúpate tú, de enseñar a los hombres a comunicarse con Dios directamente.
7. En el día y en la noche, trata de captar la Voz de Dios, que habla en tu corazón a cada instante.
8. Trata de captar la emisora del Reino de los Cielos, la que escuchan los ángeles del Dios en el día y en la noche. El radio receptor es tu propio corazón.
9. Dios habla, para guiarte por el buen camino, para decirte que conoce tus necesidades, para consolarte y animarte, y para decirte que te ama.
10. Con paños tibios no se cura el cáncer que carcome el alma. A grandes males, grandes remedios. La única forma de cortar con el pecado, es cortando con la ocasión y acudiendo a la gracia de Dios.
11. Tú solo nada puedes, déjate ayudar; es Dios el que te brinda ayuda.
12. Rompe lo que hay que romper; quema lo que hay que quemar, si quieres alejarte del pecado.

1. El saber que el remedio es curativo, ya causa gran alivio.
2. Hijo, Míos son los cielos y la tierra ¿qué quieres que te dé?

3. Cuando Me escuchas, hijo Mío, Yo imprimo en tu mente humana, Mi divina mente; de esta forma te participo de la Sabiduría Mía.
4. Escúchame, hijo mío, y entonces Yo te participaré de la imagen y semejanza Mía, para hacerte semejante a Dios.
5. Escúchame, hijo mío, y entonces te participaré de Mi raza y de Mi ancestro, para hacerte como un hijo de Mi Padre Dios.
6. A muchos ha perdido un mal consejo y a todos ha salvado un buen consejo.
7. Te he puesto a ti quien te aconseje, acátalo porque viene de Mi parte.
8. Busca sólo el consejo, del guía que te he puesto, para que puedas ir seguro por la arena movediza de la vida.
9. No cuentes tu vida y tus problemas a la gente que no tiene a Dios, porque su enfoque humano es el mismo de Satanás.
10. No hagas caso a las teorías que no están de acuerdo con la Ley de Dios. Es mentira todo lo que no está de acuerdo con la Ley de Dios.
11. Deja esa curiosidad malsana por horóscopos y teorías orientales.
12. No pretendas saber de tu futuro; límitate al presente.
13. Profundiza en las raíces de tu fe, y no aceptes explicaciones contrarias a las enseñanzas de la Iglesia.
14. Los que no aceptan la religión, son desalmados, que no están unidos a un ser superior, sino a ellos mismos.

1. Los pueblos se amotinan cuando no encuentran quien los conduzca a Dios.
2. Los hombres piensan cosas vanas cuando se olvidan de sus Dios y su Hacedor.
3. Los que mandan en la tierra se confabulan contra Dios; pero Dios se ríe de ellos y pronto desatará su cólera.
4. El Padre Dios, hará Reinar a su Hijo en la tierra, y lo hombres acatarán su Voluntad y Santificarán su Santo Nombre.
5. Dios aplastará al pecado con su ira; pero los que clamen a Él no serán despreciados.
6. Quien confía en Dios, se puede acostar y levantar tranquilo, en medio del combate de la guerra.
7. El que confía en Dios, tendrá:
paz en la guerra,
agua y comida en la sequía,
abundancia en la escasez,
y salud en medio de un mundo infecto contagioso.
8. De Dios es propio la victoria y el éxito.
9. Quien confía en Dios, sabe que ningún mal le alcanzará.
10. Dios está pronto para escuchar al pecador, a fin de que confiese su pecado, y perdonarle.
11. Siempre estoy pronto a escuchar a Mis hijos, y acudir a sus necesidades.
12. Hijo, Yo soy pronto para escuchar, pronto para hablar, pronto para actuar; pronto para perdonar; pero tardo para castigar.

1. Como el atleta está atento a la señal para arrancar a correr, así debes estar tu atento a la Voz de Dios, para correr a obedecer.
2. Soy propicio a la petición de los que acuden a Mí, con corazón recto y plena confianza en Mí.
3. Quien no tiene fe, ama la vanidad y se enreda en apariencias y mentiras.
4. Yo escucho a todo aquel que Me es grato.
5. En tu lecho, hijo, corta con tu imaginación y piensa en Mí.
6. Aquieta tu mente, haz silencio, ponte a solas, y Me escucharás a Mí.
7. Yo soy dicha, felicidad, soy alegría. Acude a Mí y tu alma se llenará de gozo.
8. Piensa en Mí y dormirás en paz.
9. Levántate temprano, que estoy cerca de tu lecho para hablarte. Pon atención a Mis Palabras, noche y día.
10. No crea el pecador que desprecia Mi llamada, que en la última hora va lograr arrepentirse.
11. Estos se han rebelado abiertamente contra Mí, y si no se arrepienten, recibirán Mi rechazo: los malvados, los incrédulos, los que actúan sin pensar, los mentirosos, los que hacen fraude y soborno, y los lujuriosos.
12. Como está atenta la madre al lloro de su hijo recién nacido, así estoy Yo atento a la llamada de Mis hijos.
13. No acabo de una vez con la malicia del impío, porque Me valgo de ella para confirmar al justo.

1. El tramposo, en sus mismas redes cae. El malvado se enreda en su maldad.
2. El fraude y el soborno son propios de un corazón malvado.
3. Lo que Yo comienzo, Yo lo acabo y lo llevo a feliz término.
4. No es permanente la riqueza del rico, ni tampoco es permanente la pobreza del pobre.
Muchos ricos de hoy, ayer fueron muy pobres; muchos pobres de hoy , ayer fueron muy ricos.
5. Lleva con hidalguía la carencia, para que lleves con humildad la riqueza, si te llega.
6. El rico en su abundancia, tiene todo tipo de problemas de dinero. El pobre en su carencia, no tiene problemas financieros.
7. No es rico aquel que tiene más. La riqueza que no se acaba, es la confianza en Dios.
8. Hijo, Yo al pobre, que todo lo ha puesto al servicio Mío, lo escucho de inmediato.
9. Hijo, no Me des de lo que a ti te sobra; dame a Mí de lo que aún no tienes.
10. Yo prefiero las migajas de los pobres, a las sobras despampanantes de los ricos.
11. Ni Me alejo, ni Me escondo de Mis hijos.
12. Pondré fin a la violencia de los malvados.
13. Vécete a ti mismo. Domina los deseos de tu cuerpo, para que tu alma le obedezca a Dios.

1. Hijo, pon sólo tu confianza en Mí.
2. La opulencia lleva estigma de tragedia.
3. Los formalismos de la opulencia aburren hasta desear la muerte.
4. La vida sencilla tiene paz.
5. Sufre el poderoso por conservar de su poder; sufre el poderoso que ha perdido su poder. El poder lleva a sufrir, cuando no se emplea en servir.
6. Los que Me escuchan son pregoneros de Mi Voz que nunca calla.
7. El amor verdadero llena completamente, y alcanzarlo exige dejarlo todo.
8. No se cambia el amor por todo el oro.
9. Si enfermas, hijo mío, es porque así te necesito, para que puedas escuchar mejor Mi Voz.
10. No estarás solo en tu lecho; te mandaré a los tristes para que vean tu alegría, y puedas dar testimonio de tu confianza en Mí.
11. No te envió la enfermedad como castigo, sino como medio para Yo cuidarte más.
12. La enfermedad no es signo de muerte, sino señal de vida, porque los cadáveres no enferman.
13. Muchos enfermos yacen en un lecho; y muchos que gozaban de salud, yacen en la tumba.

14. Con tu enfermedad te purifico a ti, y en especial a otros, que también lo necesitan.

15. En la pasividad de un lucho, se aceleran los motores que conducen al destino eterno.

121

1. Yo padecí los dolores sin quejarme; reducido a la impotencia por los clavos que Me ataron a la Cruz.

2. Hay alguien que está dispuesto a pagar todas tus deudas, sostener todos tus gastos, darte gusto en tus gustos, y tolerar tu forma de ser. Ese soy Yo, hijo, porque soy tu Padre.

3. Hijo, Yo todo lo poseo, y lo tengo en abundancia. Yo estoy buscando a quien darle en herencia Mis riquezas, y he pensado en ti.

4. Satanás, es pobre diablo que vive en la carencia: Te engaña con falsos atractivos, para tratar de robarte Mis riquezas.

5. ¡Qué felices son los días de los que se dedican a escuchar a Dios en la oración!

6. ¡Qué feliz es el trabajo de quien tiene por oficio el escuchar a Dios!

7. Los que observan el espacio se alegran al ver una estrella fugaz en medio de la noche. Los que escuchan a Dios se alegran al captar sus enseñanzas luminosas.

8. Unos se dedican a contemplar el fondo del mar y sus maravillas escondidas; otros se dedican a contemplar al Creador del mar y a descubrir de Él sus maravillas.

9. Hay quienes se dedican a conocer los átomos, otros se dedican a conocer al Creador de lo pequeño y de lo grande.

10. Cuando se conoce la vida del artista, se aprecia mejor su obra; cuando se conoce al Creador se aprecia mejor su creación.

11. Déjate llevar, hijo mío, por la corriente de la vida. Yo con Mi soplo, empujo las aguas al final del destino feliz que Yo quiero para ti.

12. Yo conozco tu futuro. Tu futuro está presente ante Mis ojos; ¡tú, déjate llevar!

122

1. Hijo, tengo varios motivos para no contar Mis planes: primero porque tú no los entiendes, debido a que tu mente es muy pequeña y no caben en ella, y segundo porque sé que los dificultaría el enemigo Satanás.

2. Lo que Yo te pido es absoluta y plena confianza en Mí; ¡confía en Mí!

3. No pretendas saber de tu futuro, porque esto es falta de confianza en Mí; Yo ya he resuelto tu feliz futuro.

4. Sí crees en Mí y sigues Mis caminos, llegarás feliz a donde Yo quiero llevarte.

5. Es feliz el principio del camino que conduce a Dios, pero en la medida que se avanza se hace más feliz; y el final es el mismo Dios, felicidad completa.

6. Te daré lo que Me pidas, hijo Mío, si eso en realidad te hace feliz. Pero te concedo sólo, lo que sé que a ti te hará feliz

7. No Me digas, hijo mío, que Yo te dé todo lo que tú Me pides. Dime simplemente, hijo: “Señor, hazme feliz”; esto Yo lo escucho de inmediato.

8. Tú Me pides cosas para ser feliz; Yo puedo hacerte feliz sin esas cosas que Me pides.

9. Yo hice a Mis hijos con el único fin que sean felices, y en esto Me ocupó noche y día.

10. Hay quienes tienen las cosas que tú quieres y no son felices; otros son felices sin las cosas que tú quieres para ti.

11. Si sabes que ahora eres feliz ¿para qué quieres saber más?

12. Quien se apodera de las cosas faltando a la justicia, atrae su propia ruina.

123

1. Los encantos de la tierra son elementos aislantes entre tú y Yo.

2. ¿Qué prefieres: a Mí, que no Me ves, o las cosas que ves?

3. ¿Para qué quieres las cosas que Yo he hecho, cuando puedes tener a su Hacedor?

4. Cuando Yo llamo a Mi seguimiento, invito a dejar todo, para que no haya nada que distraiga de Mí.

5. Madrugan las aves a pedir comida y Yo siempre les doy.

6. Yo hice animales que consumen cantidades enormes de comida, para darme el gusto de darles alimento cada día.

7. Goza el dueño de los pájaros, llevándoles comida, y Yo gozo haciendo la comida para todos los animales que Yo he hecho.

8. Te colmaré de bienes, hijo mío. Quiero que a toda hora Me des gracias.

9. Está reservado al pecador, carbones encendidos, azufre y fuego. Su alma estará agitada por un huracanado torbellino.

10. En el dolor, no Me olvido de Mis hijos. En el dolor de Mis hijo, Me hago solidario y más presente.

11. Yo soy Padre Bueno, y no escondo Mi rostro ante los problemas de Mis hijos.

12. Como la madre siente dolor ante el lloro de sus hijos, así siento Yo dolor.

13. Cuando te atacan y calumnian, estoy Yo defendiéndote, para que brille la verdad.

14. No hace falta que Me digas, hijo mío, que te mire y te responda; siempre tengo que mirarte, y en silencio te respondo.

124

1. No Me pidas, hijo mío, que Yo aplaste a los malvados, no sea que de pronto, entre ellos caigas tú.

2. Pídeme que siga teniendo compasión con los malvados, y los llame a Mi camino, como hice con un malvado como tú.

3. Tú, hijo, has sido más malvado que todos los malvados, tú lo sabes. Y si hay algo bueno en ti, lo he puesto Yo.

4. Pídeme, hijo mío, que limpie a los impuros, como Yo estoy tratando de limpiarte a ti.

5. Hijo, no tienes motivos para sentirte mejor que los demás; pero si tienes motivos para sentirte más amado, porque Dios más te ha perdonado.

6. Soy como orador que habla en plaza vacía, y se acercan unos niños, dos curiosos, y unos sordos a escucharme. Pero Yo digo completo Mi mensaje, esperando que haga eco en un niño corazón.

7. El mendigo va de casa en casa pidiendo una limosna. Yo voy de corazón en corazón pidiendo que Me escuchen.

8. Hijo, no es posible que lleves tu cruz y tratar que no te duela.

9. Si yo te pido ayuda para llevar Mi Cruz, es porque a Mí también Me duele.

10. Yo pregunto, hijo:

¿Hasta cuando tendré que seguir cargando con la Cruz?

¿Hasta cuando tendré que soportar el pecado?

¿Hasta cuando tendrá Mi Madre, que seguir sufriendo?

11. Pídeme, hijo mío: “Señor, arráncame de raíz, todo apego terrenal”.

12. Admira las cosas que Yo he hecho; pero no te quedes en las cosas, admírame a Mí que las he hecho

125

1. Si te envié bienes, hijo mío, ponlos a Mi servicio y cuídalos. Pero no tengas temor de perderlos, ni dejarlos cuando Yo los pida.

2. La duda es buena guía para afianzarte en la verdad, o para salir del error, si estabas equivocado.

3. Si has encontrado la verdad, no admitas dudas.

4. Tu corazón te indicará si estás en la verdad.

5. Si alguna luz ha brillado para ti, sigue su rumbo, nada importa se oculte entre negros nubarrones.

6. Cuando las frutas están verdes, no ha llegado el momento de cogerlas.

7. Los frutos altos y distantes de tu alcance, en Mi momento, los pondré a tus pies.
8. Los frutos se maduran, hijo, con rayos de sol y toneladas de paciencia.
9. No se altera el sol porque no abra el capullo, ni deja de brindarle su calor y luz.
10. La fruta, mientras más dure en caer, mejor madura, y más dulce la comerás.
11. Son amargos los frutos verdes, producidos por la impaciencia.
12. Hijo, Yo a todo le he asignado un tiempo, y nadie, fuera de Mí, tiene capacidad de adelantarlo ni atrasarlo.
13. Lo que no está a tiempo para ti, es porque aún no lo tengo disponible para ti.
14. Confía, hijo, que Yo no ofrezco falsas ilusiones, ni a nadie he defraudado.

126

1. Las ilusiones que he puesto en tu corazón, Yo mismo Me encargo de realizarlas a Mi tiempo.
2. He sembrado para ti una flor, y a Mi tiempo abrirá sus capullos para que tú la cojas.
3. La tierra es campo de batalla, donde se enfrentan el bien y el mal. El mal tiene poderosos armamentos; el bien tiene a Dios como armamento.
4. Yo no necesito de armamentos para destruir al enemigo; porque Yo destruyo al enemigo con sus propias armas.
5. La seguridad del justo está puesta en la protección que Dios le da.

6. El justo no pide castigo, sino perdón para el malvado.

7. Ante la calumnia, el justo dice: Gracias, Señor, porque no es verdad lo que de mí dicen.

8. Ten confianza en Mí. En medio de la corrupción, tengo unos que no se han corrompido; en medio de la confusión tengo unos que no se han pervertido.

9. Por medio de unos pocos, un pequeño resto, el Espíritu de Cristo está vivo entre los hombres.

10. ESTOS SON LOS QUE ENTRARÁN A MI CIUDAD SANTA:

-Los rectos de corazón, aunque hubiesen sido grandes sus desvíos.

-Los justos que lograron pagar todas las deudas.

-Los veraces que han abandonado todo engaño.

-Los puros que limpiaron toda mancha

-Los obedientes, que supieron domar su rebeldía.

-Los generosos, que abandonando su egoísmo, lo entregaron todo,

-Y los que optaron por perdonar y amar.

11. El que hace lo que Dios le dice, jamás vacilará.

1. Yo, hijo mío, soy la dicha; y fuera de Mí, todo es desdicha.

2. Yo soy la salvación; fuera de Mí está la perdición.

3. Yo soy el poder y la gloria; fuera de Mí están los lugares inferiores, el infierno.

4. Mis hijos, Mis príncipes, son aquellos que Me escuchan. A ellos les pertenezco Yo y todo lo Mío, pues todo Yo lo he hecho para ellos.

5. El que trata de huir de la cruz que Yo le mando, multiplica sus dolores.

6. todo aquel que acude a Mí, se goza de estar conmigo.
7. Hijo, ten comunicación conmigo a toda hora, pues a toda hora necesitas Mi consejo. No desconectes conmigo a la hora de tu sueño.
8. Como el piloto, entre las nubes, acude a la torre de control, así tú necesitas la guía de Mi Voz, para no estrellarte en la montaña.
9. No te muevas, que Yo estoy al lado tuyo.
10. Los manjares de la tierra hastían. Pero el manjar de la Voz de Dios no cansa.
11. Si miras para abajo, ves la tierra, es la visión miope de los hombres. Si miras para arriba, ves a Dios, es la visión sobrenatural del más allá.
12. No trates de explicar los sucesos y las cosas con la miope mirada de los hombres, porque no encontrarás explicación.
13. Si miras al pasado, ves la ruina de tu vida. Si miras al futuro, todo es incertidumbre; pero miras solamente el día de hoy, que es lo único que tienes en tus manos, encuentras paz y gozo.
14. Hijo, no Me recuerdes lo bueno que tú has hecho, sino lo Bueno que soy Yo.

1. ¿Sabes, hijo, dónde tengo Yo Mi oído? Pegado de tu boca, para escuchar te a toda hora.
2. Yo reconstruyo con materiales nuevos y quemo los podridos.
3. El arrepentimiento es coraza que protege de los dardos enemigos; pero para librarte del pecado, hace falta la permanente ayuda de Dios.

4. Invócame, hijo mío, para pedirme perdón, adorarme, alabarme, bendecirme, y darme gracias.
5. ¿Si Yo te quiero a ti, no será justo que también Me ames?
6. Tan sólo te pido una cosa. Sólo una cosa quiero Yo de ti: ¡qué te dejes amar de Mí!
Por eso dime, hijo: “ Señor, hazme digno de tu Amor.”
7. Hijo mío, llámame de día y te responderé; llámame de noche y te oiré. No Me interrumpes en el cielo, cuando tú Me llamas, y vengo feliz a tu corazón a reposar.
8. Yo te enviaba Mi Voz de Amor, cuando estabas en el vientre de tu madre; antes de tu nacer ya te quería.
9. Desde la eternidad te había elegido y celebré feliz el día que naciste.
10. Desde abajo, se ve todo cuesta arriba; remóntate hasta a Dios y verás la tierra plana, y pequeña como un limón. Todo depende del sitio desde donde mires.
11. Mío es todo lo bueno, porque la bondad es obra Mío, y el Bueno sólo soy Yo.
12. ¿Qué para qué te hablo, hijo? Te hablo para guiarte, te hablo para corregirte del camino, te hablo para avisarte del peligro, te hablo para incrementar tu fe y confianza en Mí. Te hablo, hijo, para decirte que te quiero.

1. Se dejan guiar, los que son humildes. Se dejan enseñar los que son veraces, y se dejan corregir los que quieren tener el corazón puro.
2. Busca que te oriente, alguien que confíe en Dios, para que pueda guiarte con la linterna de su fe.

3. Hijo, Yo perdono toda clase de pecados; la condición que pongo es que pidas perdón y te arrepientas.

4. No huellas de belleza, ni en su cara rastros de la mujer que fue.

El tiempo es sepulturero que ablanda las carnes para facilitar la labor a los gusanos. El tiempo es deslizadero que a todos lleva a la muerte.

5. El tiempo es cruel tirano que destruye la belleza.

El tiempo arruga la piel, hincha los ojos, cuelga los pechos y encorva las espaldas; agranda las caderas y hace torpe el caminar. El tiempo, acalla la voz, marchita la mirada, tapa los oídos; destruye los molares, y destiñe el cabello cuando no lo arranca.

Pero el alma no está hecha del barro de la tierra, ni sometida a la crueldad del tiempo.

6. Como el polluelo rompe el cascarón para salir a la vida, el alma rompe el cascarón del cuerpo para remontarse a la vida eterna.

7. Todo lo material, a la materia vuelve. Pero el alma inmaterial, la inmortalidad reclama.

8. El alma tuvo un día su principio; pero nunca encontrará un día fin.

9. Ni se transforma, ni regresa, el alma cuando se va, porque Dios le asigna su destino eterno.

10. El cuerpo saldrá un día de la tierra y buscará de nuevo al alma, que le fue su huésped, cuando existía el tiempo

11. Bello cuerpo tendrá el justo en la gloria; pero a los réprobos, les espera espantoso cuerpo. El cuerpo estará adornado con la luminosidad de virtudes, o estará humillado externamente con la repugnancia del pecado.